



## **Excavaciones en Pikillacta: un sitio Wari**

por  
**GORDON F. McEWAN\***

El sitio arqueológico Pikillacta, localizado en la cuenca de Lucre, aproximadamente 30 km. al sur de Cuzco, ha sido objeto de especulación por años en cuanto a su origen y función. Esta especulación ha sido causada por los rasgos extraordinarios del sitio: tales como su gran tamaño, su plano rectangular, pocas calles, sus edificios grandes sin acceso, y la ausencia de artefactos sobre la superficie, con la excepción de la arquitectura.

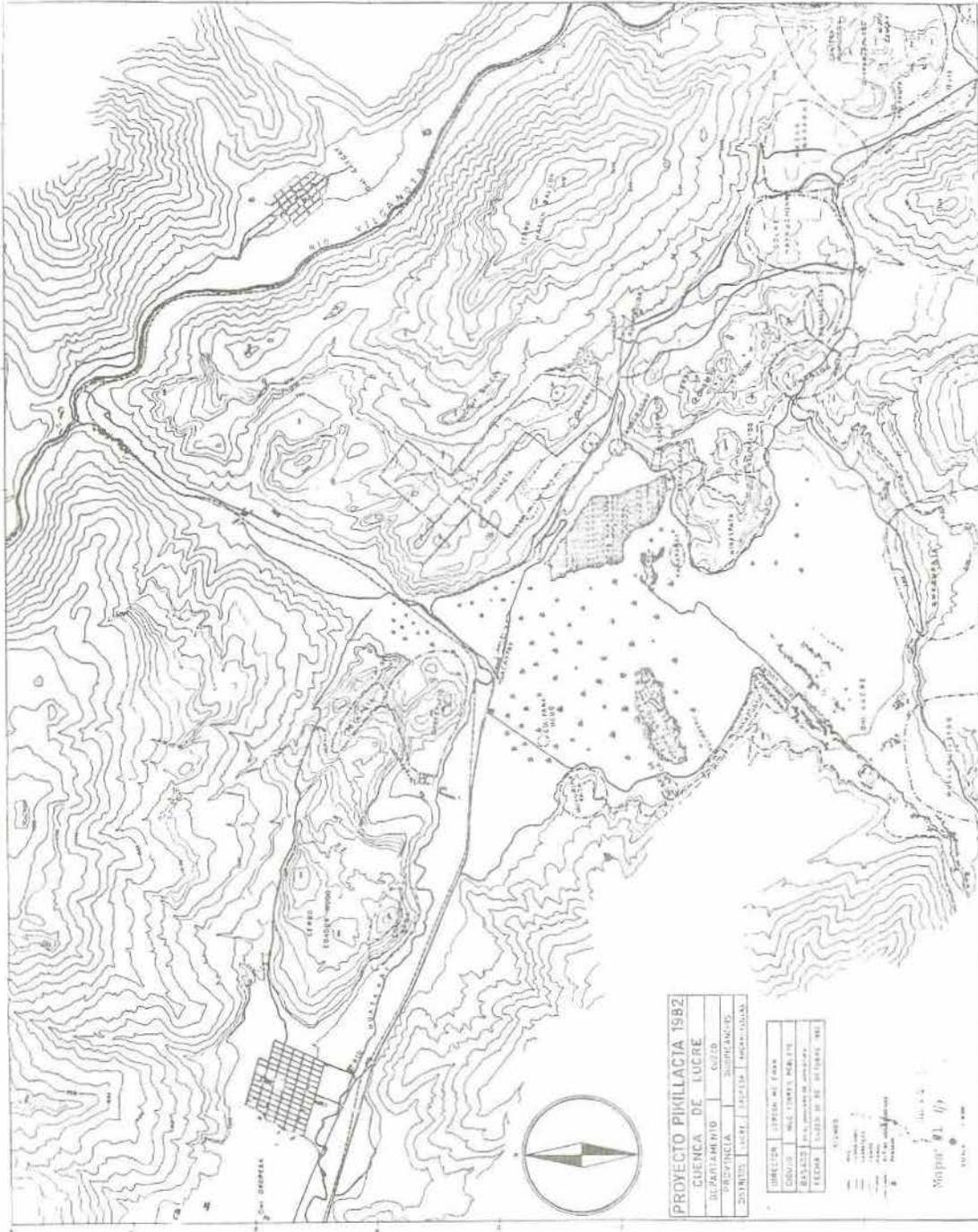
El nombre significa "pueblo de pulgas" en Quechua y probablemente éste fue el nombre usado en la época incaica. El nombre original antiguo del sitio es aún desconocido. Ubicado en el lado de la cuenca, el sitio arqueológico está situado en un serie de caballones en la ladera oeste del cerro Huchuy Balcón (mapa 1).

Los rasgos más impresionantes del sitio de Pikillacta son su tamaño y forma. La extensión de las ruinas, incluidos el bloque mayor de la arquitectura y los canchones grandes atados, es casi la misma que la del Cuzco incaico (Figura 1). El sitio es más grande que los actuales pueblos de Lucre, Huacarpay y Caicay, y también es más grande que el actual centro de Oropesa (mapa 1). Los tamaños de las estructuras individuales de Pikillacta son de una escala grande, algunas midiendo de 40 a 50 metros en un lado. Algunas de las murallas de las ruinas aún tienen 12 metros de altura.

El formato del sitio es no menos impresionante: el plan cuadricular del sitio forma un rectángulo casi perfecto. La precisión de la forma cuadriculada sobre el terreno ondulado es casi increíble.

Además del tamaño enorme y forma distinta, el sitio tiene muchos otros rasgos distintivos que han causado mucho comentario y especulación durante años. A pesar de su tamaño y aparente importancia histórica, hay muy pocas indicaciones de ocupación humana. No hay artefactos de superficie, además de los restos arquitectónicos. La ausencia casi total de fragmentos de cerámica es especialmente curiosa. Los pocos fragmentos que ya existen en la superficie del sitio están concentrados en la parte más baja, el sector 3. La mayoría de éstos son fragmentos llanos sin rasgos diagnósticos, o son fragmentos de cerámica inca policroma llevados al sitio por turistas o niños locales quienes los encuentran en los sitios incas cercanos como Chokepukio, Olleriayoq, o Sitio B. Algunos de estos fragmentos incas podrían haber sido traídos por los campesinos en tránsito al sitio durante la época incaica. Esta situación con respecto a la ausencia de cerámica está en contraste notable con casi todos de los otros sitios de la cuenca del Lucre, y por supuesto la mayoría de los sitios del período cerámico en el Perú.

\*Pre-Columbian Studies, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.



Mapa Nº 1

Sin la evidencia de cerámica de superficie, que sirve para identificar la procedencia cultural, la asociación del sitio con la cultura Wari no había sido reconocida por muchos años. Generalmente no fue aceptada sino hasta el fin del decenio 1950 y primera parte del decenio 1960 cuando Rowe (1956: 149) sugirió que Pikillacta era un sitio Wari, dadas las similitudes arquitectónicas con el sitio Wari en Ayacucho y las excavaciones de Sanders (1973), en las cuales encontró cerámica del estilo Wari. Aunque Pikillacta ha sido reconocido como un sitio Wari, la fecha de su construcción sigue desconocida. Sólo ha sido posible decir que fue construido durante el Horizonte Medio, una época que consiste de varios siglos.

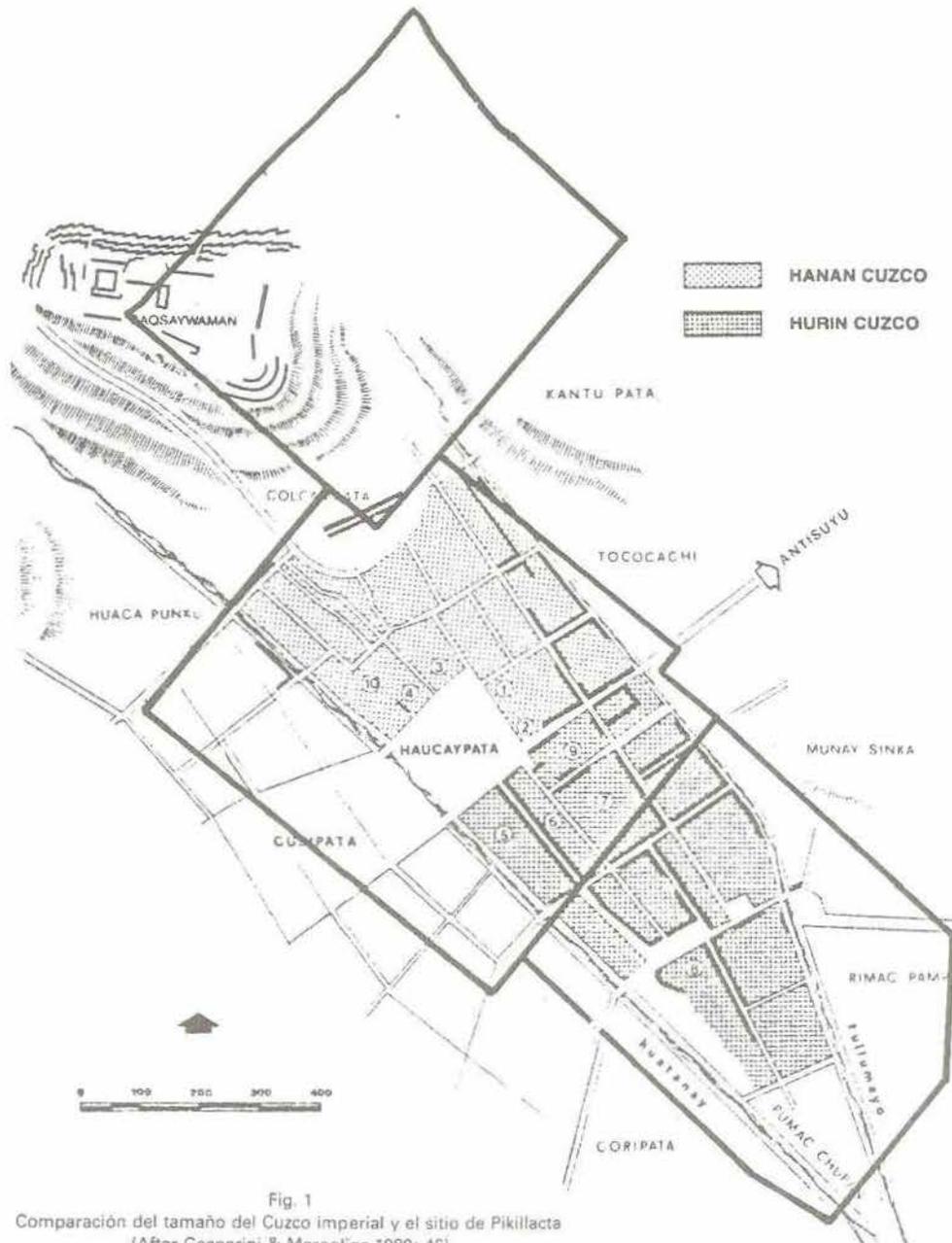


Fig. 1  
Comparación del tamaño del Cuzco imperial y el sitio de Pikillacta  
(After Gasparini & Margolies 1980: 46)

Otra complicación en cuanto a la ocupación fue el problema de movilidad para la población dentro del sitio, cómo y para qué había funcionado. Hay más de 700 estructuras individuales dentro del conjunto arquitectónico mayor, pero muy pocos son los pasajes o corredores, y éstos permiten acceso a muy pocas de las estructuras. Además en las murallas hay muy pocas puertas y ventanas que permiten acceso. La mayoría de las puertas encontradas durante nuestra exploración estaban en la parte interior de las estructuras. Sólo encontramos dos puertas en todo el conjunto arquitectónico mayor, que permite el paso entre estructuras contiguas. De estas dos puertas, una fue clausurada con piedra y barro en tiempos antiguos, y la otra fue ubicada en un fragmento de muralla de más de tres metros sobre la superficie. La aparente ausencia de puertas en las murallas altas de Pikillacta ha resultado en muchas conjeturas tales como las teorías de que el sitio ha servido como asilo para locos o quizás como cárcel (Sanders 1973: 403).

Otro misterio sobre Pikillacta se relaciona al transporte de agua al sitio. Si fue ocupado y funcionó como ciudad, una gran cantidad de agua habría sido necesaria para los requisitos diarios de la población. Pardo (1937: 199) dice que los incas tenían una leyenda que indica que un canal o acueducto encima de la muralla de Rumiqolqa servía para llevar agua a Pikillacta desde el río Lucre al lado opuesto de la cuenca. El problema con esta teoría es que la elevación de la muralla de Rumiqolqa es más baja que la altura donde se ubica Pikillacta. Para que el agua llegue al sitio, ésta tendría que haber fluido de manera ascendente.

La parte del sitio que mayor interés y especulación ha provocado es un conjunto de 501 pequeñas estructuras con murallas conjuntas ubicadas al lado noroeste. Estas estructuras pequeñas y uniformes están alineadas y contrastan con los otros sectores del sitio; cada una de estas estructuras tiene su propia puerta y todas son accesibles por calles que existen en cada fila. Varios investigadores han considerado que estas pequeñas estructuras son depósitos o "qolqas" para almacenaje, igual como los que tenían los incas (Harth-Terre 1959, Sanders 1973, Isbell 1978).

#### OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El Proyecto Arqueológico Pikillacta era dedicado, en 1982, a la investigación del sitio Pikillacta con el propósito de dar luz a muchas de las cuestiones y problemas resultantes de los rasgos excepcionales del sitio, y con el objeto de una comprensión mejor de la posición que tiene el sitio en la historia cultural del valle de Cuzco. Para realizar este proyecto de investigación se formularon tres categorías de preguntas generales:

##### I. Preguntas sobre la ocupación de Pikillacta

- A. ¿Fue ocupado el sitio?
- B. ¿Cuándo fue construido?
- C. ¿Cuánto tiempo duró la ocupación del sitio?

##### II. Preguntas sobre la arquitectura de Pikillacta

- A. ¿Qué principios de planificación fueron empleados en la construcción del sitio?
- B. ¿Cuál fue la secuencia y método de construcción del sitio?
- C. ¿Cómo circularon los ocupantes dentro del sitio?
- D. ¿De dónde provino el agua al sitio?

##### III. Preguntas sobre la función del sitio

- A. ¿Cuál fue la función general del sitio?
- B. ¿Para qué sirvieron los varios tipos arquitectónicos?
- C. ¿Para qué sirvieron las 501 estructuras pequeñas al noroeste del sitio llamadas "qolqas"?

## ESTRATEGIA DE LA INVESTIGACION

A fin de contestar estas preguntas el proyecto consideró necesario comprobarlas sistemáticamente en el sitio. Ubicar los cuadros de excavación resultó problemático debido a la ausencia de rasgos culturales sobre la superficie. Teóricamente, en un sitio construido en cuadrícula como lo fue Pikillacta lo ideal sería un programa de muestras recogidas al azar. Sin embargo este tipo de muestreo no fue práctico debido al gran tamaño del sitio, al gran tamaño de las estructuras individuales, la condición variable de las ruinas, y las limitaciones del tiempo y recursos disponibles. Por esto se decidió probar una muestra estratificada de la arquitectura suplementada con investigaciones especiales de rasgos encontrados durante el proyecto.

Fue evidente al inicio del proyecto que no pudiéramos utilizar los planos existentes de Pikillacta (Harth-Terré 1959, y Sanders 1973), dado que ninguno de ellos era suficientemente completo para ser utilizado. Por lo tanto, la primera fase del proyecto se dedicó al levantamiento del plano total del sitio. Durante esta primera fase varios tipos estructurales uniformes fueron identificados, los que constituyen la base arquitectónica, por medio de la repetición y variación en un tema, para la elaboración de todo el sitio (Figura 2). Cada uno de estos tipos estructurales constituye un estrato de la muestra, con un estrato más que consiste en tipos únicos o extraordinarios. Por lo menos, una estructura de cada tipo, con la excepción del tipo D, fue probada, así como dos estructuras en el grupo único. Por medio de esto se investigó muestra generalmente representativa de todos los tipos arquitectónicos.

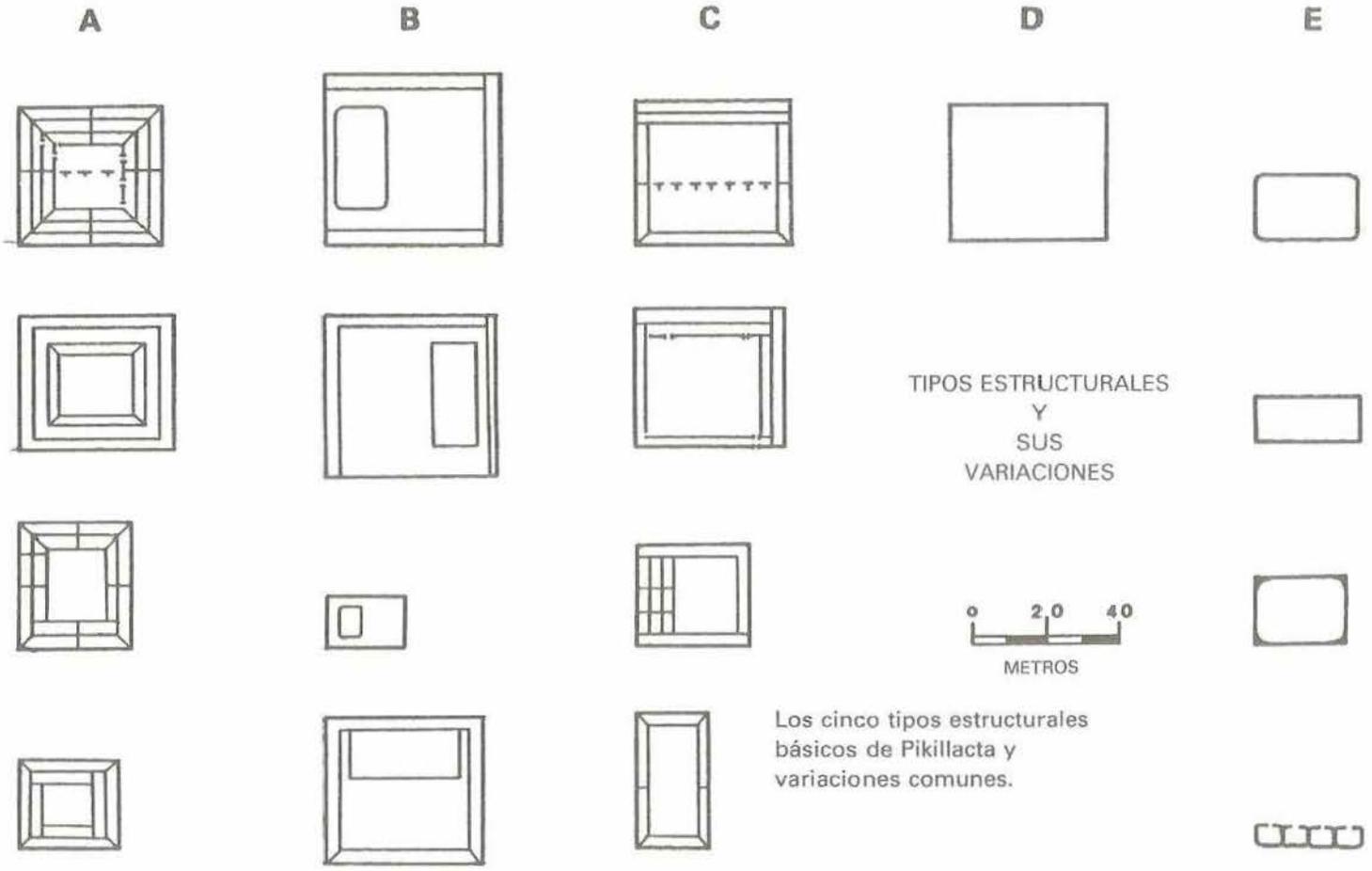
## PREVIAS INVESTIGACIONES

Parece que Pikillacta ha llamado la atención de los historiadores y arqueólogos por primera vez como resultado de su descubrimiento, en el año 1927, a partir de dos grupos de figuritas de turquesa. El descubrimiento y las características de uno de estos grupos (el que existe en el museo regional del Cuzco) fueron publicados por el Dr. Luis Valcárcel en 1933. Aunque Pikillacta llegó a ser conocido por su "tesoro de turquesas", muy poco se publicó sobre el sitio en sí.

Harth-Terré fue el primer investigador quien ha publicado análisis detallado de los restos superficiales del sitio y el primero en dibujar un plano del mismo, aunque sin excavaciones. En base a sus observaciones y recuentos de las crónicas españolas, él concluyó que el sitio fue una casa de almacenaje del estado inca. El sintió que su conclusión fue reforzada por la asociación del sitio con el cercano portón de Rumi Qolqa, el cual lo tradujo del quechua como "granería de piedra" (Harth-Terré 1959: 10).

A principios del decenio 1960 Sanders condujo un examen de los vestigios arquitectónicos que quedaban en la superficie del sitio e hizo un plano más preciso y detallado de la parte central de las ruinas. También hizo dos excavaciones en dos estructuras de apariencia singular en la parte central del sitio. Estas excavaciones terminaron siendo muy pequeñas en cuanto a artefactos y él concluyó que el sitio probablemente no había sido ocupado después de su construcción. Sugirió también, que probablemente había servido como guarnición de granero para ser utilizado en momentos de emergencia y excluyó la posibilidad de que funcionara como medio de almacenaje, excepto para el área de cuartos pequeños en el lado noroeste por dificultad en el acceso. Le asignó también al sitio como de la cultura Wari en Ayacucho y no Inca, tal como la mayoría de los investigadores de los años recientes (Rowe 1956 y 1963, Lanning 1967, Lumbreras 1974, Isbell 1978, y Schreiber 1978). Dicha filiación fue basada en semejanzas arquitectónicas y los escasos artefactos encontrados con aquellos del sitio Wari en Ayacucho.

A pesar de las conclusiones de Sanders, la explicación más popular sobre este sitio ha continuado siendo la hipótesis de que éste fue un centro de almacenaje. Esta hipótesis modificada por Rowe (1963) refleja un origen Wari en lugar de Inca y la misma ha



Los cinco tipos estructurales básicos de Pikillacta y variaciones comunes.

Fig. 2

llegado a ser de hecho tan ampliamente aceptada que los otros sitios Wari, notablemente como Viracocha Pampa en las sierras norteñas y Pampa de las Llamas en el valle Casma, han sido automáticamente clasificados como centros de almacenaje. Y han sido clasificados así a pesar de la ausencia de arquitectura que sugiera esta función como por ejemplo los pequeños cuartos unidos de Pikillacta (Rowe 1963, Menzel 1964, Lanning 1967).

Otros investigadores han argumentado que el sitio es muy grande y complejo como para haber sido una instalación de una sola función y le han asignado una doble función. Isbell (1977, 1978) ha argumentado la necesidad teórica de la existencia de facilidades de almacenaje del estado Wari, e Isbell y Schreiber (1978) han sugerido que la arquitectura pudo ser reconocida como administrativa; sugiriendo así ellos que Pikillacta tuvo una doble función, administrativa/centro de almacenaje. Lumbreras (1974: 168) también ha sugerido una doble función como ésta para el sitio.

### DESCRIPCION DEL SITIO

El sitio arqueológico Pikillacta está localizado al lado noroeste de la cuenca del Lucre al extremo sur del valle de Cuzco y a unos 30 kilómetros al sur de la ciudad del Cuzco. Pikillacta está situada en una serie de lomas bajas frente al cerro Huchuy Balcón, con vista a la laguna de Muina, a una altitud de 3250 metros sobre el nivel del mar. La porción más prominente del sitio es un gran recinto rectangular de 745 metros (de noroeste al sureste) por 630 metros (de suroeste al noreste) en tamaño, que contiene la mayor parte de la arquitectura. En los lados norte y sureste del gran recinto hay varios recintos grandes y semirectangulares, los llamados "canchones". Con estos canchones incluidos, podemos decir que el tamaño total del sitio es de 1680 por 1120 metros, o casi dos kilómetros cuadrados.

### EL PROYECTO CARTOGRAFICO

Estudios del plan arquitectónico de Pikillacta indican que el sitio está compuesto de tres elementos arquitectónicos principales que son usados consecuentemente en combinación para formar cinco tipos estructurales básicos (Figura 3). Estos tres elementos son: I, el recinto rectangular; II, la galería periférica, y III, el edificio rectangular.

Estos tres elementos, en varias combinaciones, forman los cinco tipos estructurales ilustrados en la figura 2. El tipo A consiste en un recinto rectangular con galerías periféricas dispuestas en un patrón simétrico con dos o más galerías paralelas en cada lado del recinto. El tipo B consiste en un recinto rectangular con o sin galerías periféricas, pero siempre con un edificio rectangular dentro del recinto. El tipo C consiste en un recinto rectangular con galerías periféricas dispuestas en un patrón asimétrico, es decir, que uno o más lados del recinto han tenido galerías múltiples, pero ninguno de los cuatro lados del recinto tiene el mismo número de galerías, con la excepción de cuando hay una sola galería en cada lado. El tipo D consiste simplemente en un vacío recinto rectangular. El tipo E consiste en un edificio rectangular no acompañado con los otros elementos arquitectónicos.

Para facilitar el levantamiento del plano de Pikillacta, el bloque arquitectónico mayor fue dividido en cuatro sectores que corresponden aparentemente a las divisiones usadas por los antiguos arquitectos Wari (Figura 4).

Sector 1 (véase mapa 2), es la parte del sitio más elevada, consiste en 81 recintos rectangulares de tamaño 35-40 metros en un lado. Las estructuras han sido dispuestas en un plan cuadrangular que tiene 5 filas de 14 estructuras y una fila de 11 estructuras. Esta última fila corta da la impresión de que nunca fue concluida, pero la conservación en esta parte del sector es tan mala que es difícil distinguir si éste es el caso o no. De las 11 estructuras en esta fila corta, 6 son de tipo A y son alternadas con 5 del tipo D. La fila más baja del sector 1 está compuesta por 7 estructuras del tipo B alternadas con 7 estructuras del tipo C. Todas las otras 62 estructuras restantes son de tipo C. La conservación del sector es en general muy pobre,

ELEMENTOS ARQUITECTONICOS

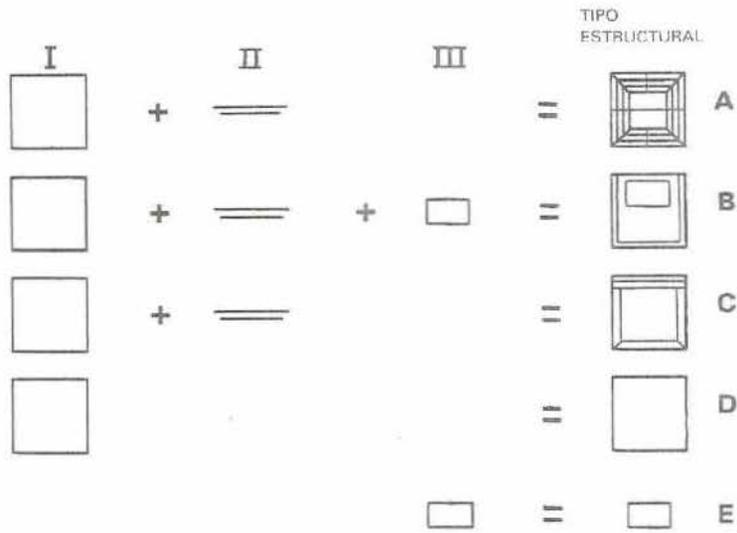


Fig. 3

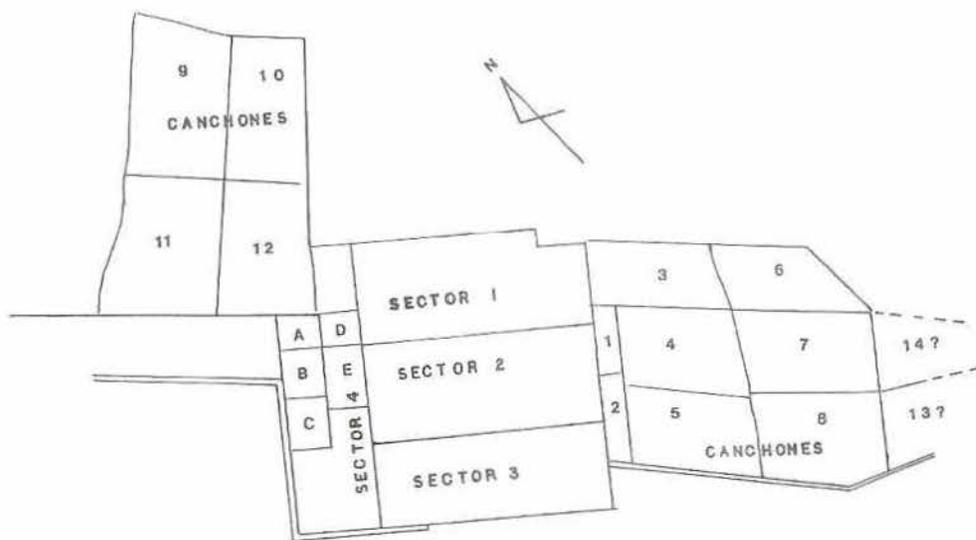


Fig. 4  
Los Sectores y Canchones de Pikillacta

con la mayoría de las murallas destruidas al nivel de la superficie y con muy pocos fragmentos, quedando éstas más altas como a dos o tres metros sobre la superficie. No hay calles u otra manera de acceso a este sector.

El sector 2 (véase mapa 3) es arquitectónicamente la parte más compleja del bloque mayor y contiene 124 estructuras. Dieciséis de éstas son del tipo A, una es del tipo B, una es del tipo E, y las otras 106 son del tipo C. También hay una serie de cuatro galerías muy largas paralelas al lado suroeste del sector 2, justo encima de la unión con el sector 3. Estas galerías están subdivididas en secciones por medio de murallas cortas cruzadas y portillos. Hay una gran variedad en tamaño y distribución de tipos estructurales en este sector. La conservación del medio al noreste del sector 2 es muy buena, con muchas de las murallas conservadas a alturas de 10 ó 12 metros sobre la superficie actual. En contraste, las estructuras en el medio suroeste del sector 2 están, en muchos casos, destruidas al nivel de la superficie. Existen tres calles que penetran este sector y una cuarta calle que sirve para dividirlo de sector 1.

El sector 3 (véase mapa 4) consiste de una plaza grande, 11 estructuras, y un grupo de terrazas grandes reconstruidas. Las estructuras son puestas a los dos extremos de la plaza y consisten en tres del tipo B, 6 del tipo C y dos del tipo D. Existe también una anomalía, la estructura 10-3, la cual tiene la posibilidad de ser parte de la estructura 11-3 o quizás 9-3. La entrada actual ha sido hecha por la estructura 10-3 y por eso es difícil distinguir su disposición original. Es posible sin mayor certeza que aquí existiera la entrada original al recinto.

Justamente fuera de la muralla suroeste de sector 3 queda el grupo exterior 1, que está separado del sector 3 al final de la avenida 8. Este grupo consiste de 7 estructuras rectangulares sobre una plataforma artificial. Han sido demasiado destruidas como para determinar sus tipos.

Las terrazas reconstruidas al lado noroeste del sector 3 fueron construidas sobre unas murallas originales que las cruzan en ángulos rectos. Es de sospechar que éstas puedan haber sido originalmente una serie de galerías paralelas que caracterizan los principios de construcción evidente en otras partes del sitio.

No existen calles originales que penetren en este sector. Está separado del sector 2 por la avenida 9, la cual ha sido reconstruida. El estado actual de las murallas en el sector 3 es generalmente pobre, excepto la muralla periférica solamente bien conservada a una altura de 12 metros.

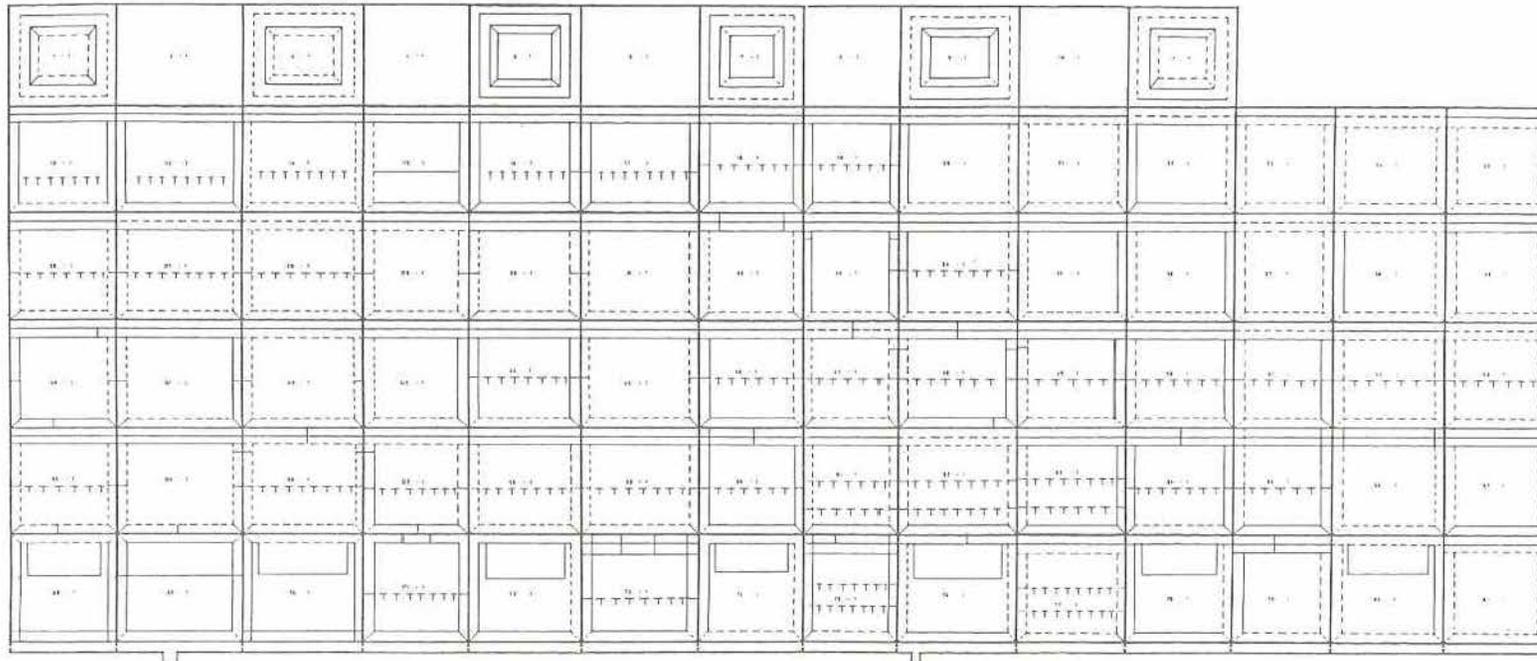
El sector 4 (véase mapa 5) consiste de 501 estructuras pequeñas y conjuntas del tipo E. Estas están dispuestas en fila y están divididas en 5 grupos denominados A-E. Cada estructura tiene su propia puerta y acceso por la calle frontal. Esta situación contrasta con los otros sectores del sitio.

El grupo A de sector 4 consiste en 48 estructuras de tipo E y también se le asocia un bloque arquitectónico rectangular totalmente destruido. La destrucción de este bloque (llamado "corte de erosión" en el plano) ha sido el resultado de huaqueros o personas extractoras de piedras.

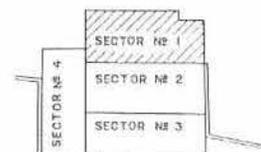
El grupo B consiste en 153 estructuras del tipo E y no se le asocia una estructura rectangular. Sin embargo, es probable que este grupo haya estado asociado con la estructura rectangular 123-4C del grupo C.

El grupo C es diferente a los otros grupos en que las 122 estructuras del tipo E están divididas en subgrupos de 4 ó 5 estructuras cada una, por medio de murallas y portillos construidos entre las filas de las calles. Hay también en el grupo C tres estructuras rectangulares grandes del tipo C.

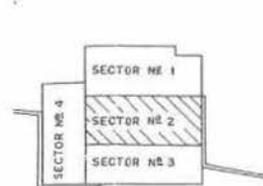
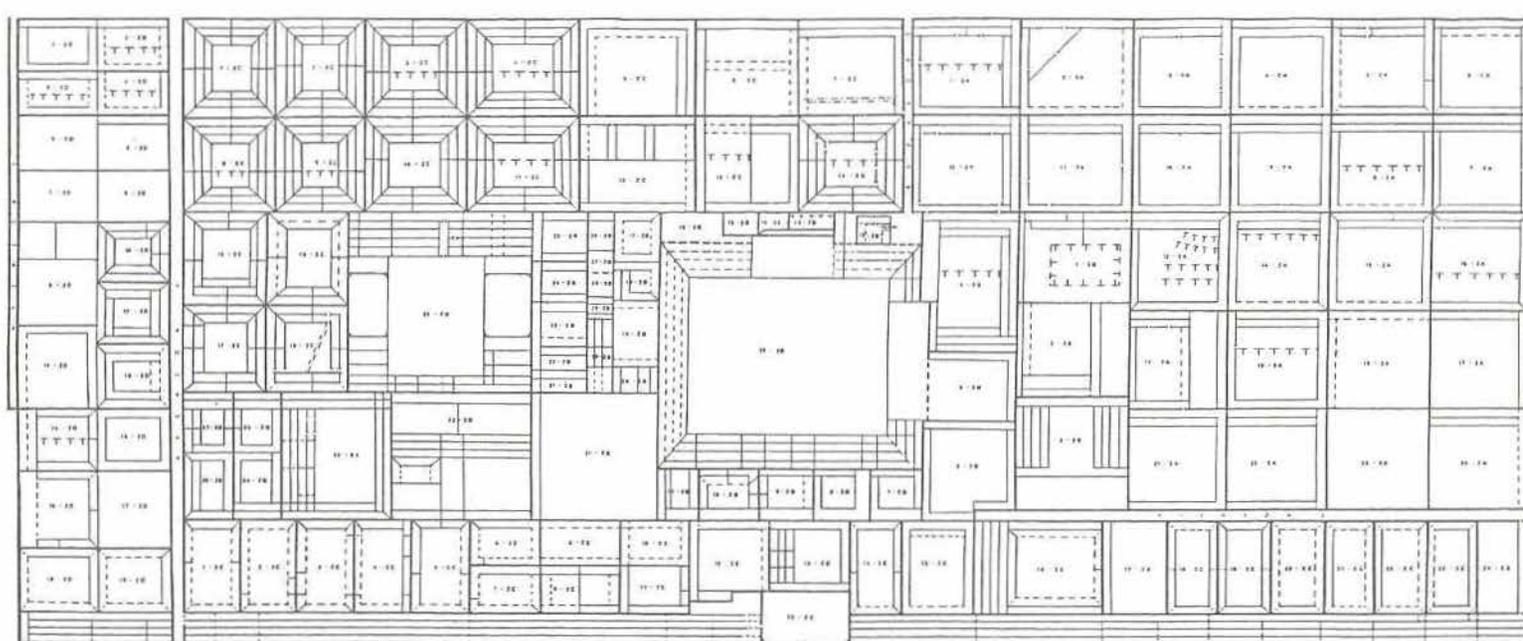
El grupo D consiste en 35 estructuras del tipo E divididas en dos subgrupos por medio de un bloque arquitectónico que contiene 7 estructuras rectangulares: una del tipo B, una del tipo C, cuatro del tipo D, y una estructura única.



PROYECTO PIKILLACTA - 1982  
 TITULO PLANO PIKILLACTA - SECTOR Nº 4  
 AUTOR: OSBORN W. EMAN  
 DIBUJO: NIS TOMAS FINKLE  
 ESCALA: 1:500  
 FECHA: 1982.05.01 (MTC: 11. 04)



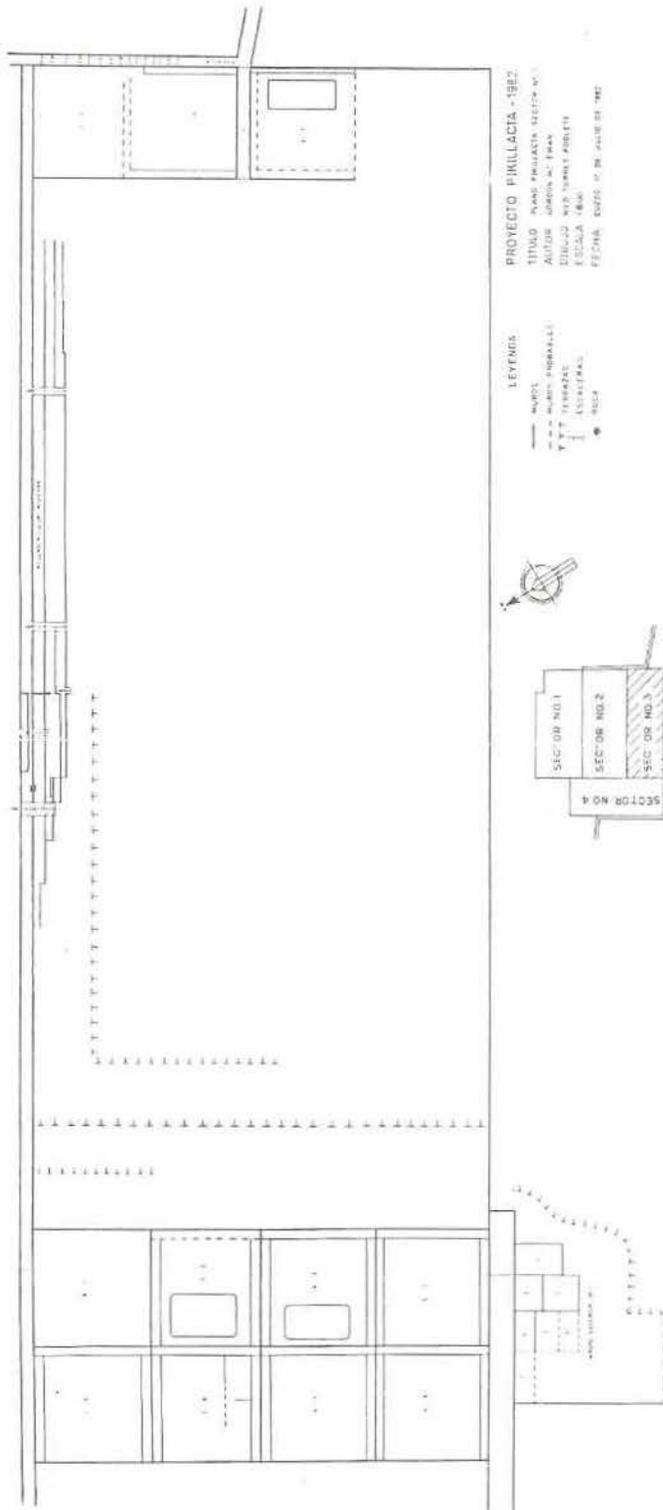
Mapa Nº 2



- LEYENDA**
- MUROS
  - - - MUROS PROBABLES
  - TTT TERRAZAS
  - CANALES
  - ⊕ ESCALERAS

**PROYECTO PIKILLACTA - 1982**  
 TITULO PLANO PIKILLACTA SECTOR Nº 2  
 AUTOR GORDON MC EWAN  
 DIBUJO NLD TORRES FOGLETE  
 ESCALA 1/800  
 FECHA DUEZO 17 DE JULIO DE 1982

Mapa Nº 3



Mapa Nº 4

El grupo E consiste en 149 estructuras del tipo E y también contiene sólo una estructura rectangular grande del tipo C. Existen también unas murallas y portillas entre las filas de las calles de este grupo.

Aproximadamente una mitad del espacio del sector 4 consiste de seis recintos rectangulares del tamaño muy grande. Cuatro de éstos están ubicados al extremo sudoeste del sector, uno está localizado al extremo noreste, y uno entre los grupos D y E. Hay la posibilidad de que existan en este último recinto, entre los grupos D y E, restos de estructuras enterradas lo que requeriría de excavaciones exploratorias para demostrarlo.

Por lo contrario, todos los recintos están vacíos con la excepción del recinto R5-4, al extremo suroeste del sector, que contiene los restos de tres chullpas rectangulares. Creo que estas chullpas son intrusivas y pertenecen a un período más tarde, dado que chullpas no son típicas de la cultura Wari.

La conservación de las murallas en el sector 4 es muy variable, pero en general están bien conservadas. La mejor preservada está en el grupo E, con partes de grupos B y C también en buena condición. Algunas de las murallas en estos grupos son hasta de seis metros de altura.

En los lados al norte y sureste del bloque arquitectónico mayor de Pikillacta hay dos grupos de recintos enormes: los llamados canchones. Es posible que éstos fueran corrales pero su función no es cierta.

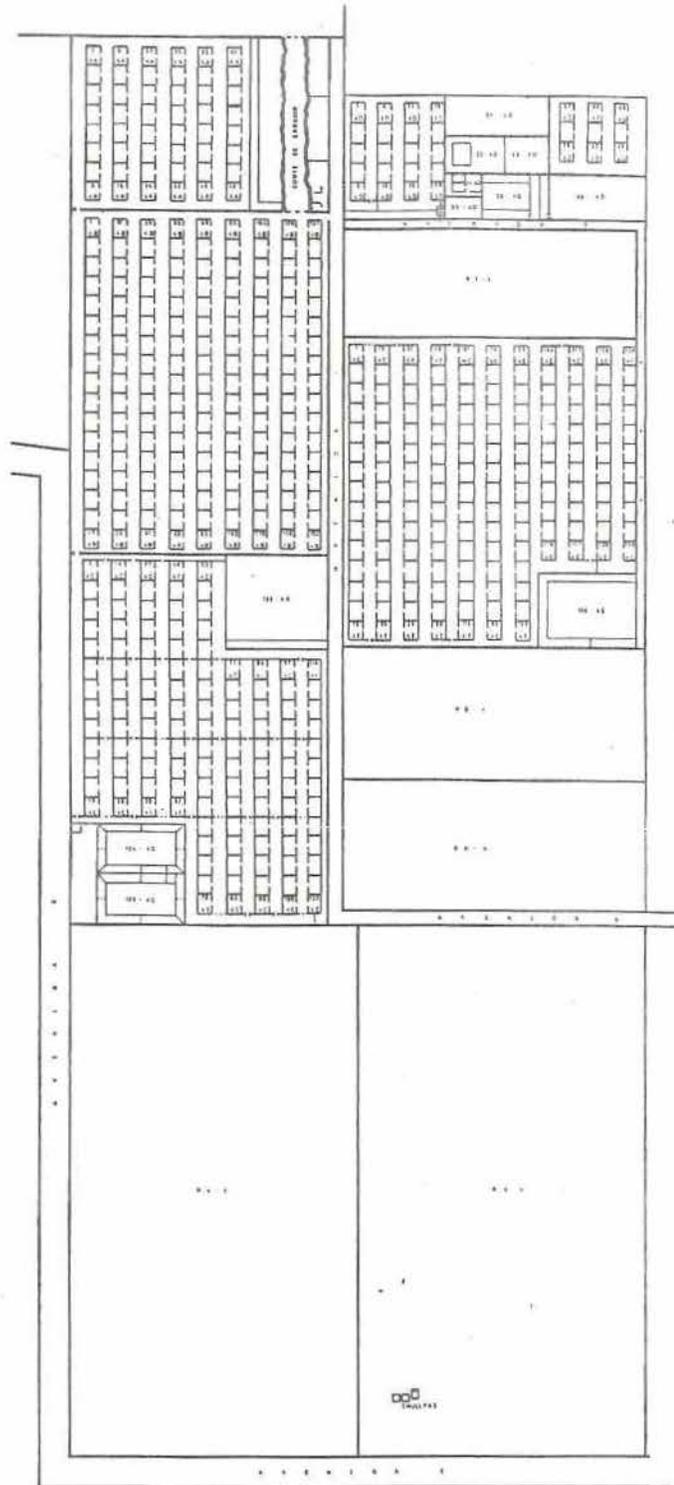
Hay cuatro canchones al lado norte. Estos son un poco irregulares de forma, y no son perfectamente rectangulares. Este grupo mide aproximadamente un total de 400 x 600 metros. Curiosamente, unos fragmentos de las murallas que sobreviven indican una altura de 8-10 metros. Es difícil imaginar la necesidad de murallas tan altas, en un corral. Otra característica extraordinaria es una formación de piedras cerca del centro del grupo de canchones, la cual contiene varjas pequeñas cuevas naturales. Encontramos varios entierros disturbados por huaqueros, pero no pudimos distinguir su filiación cultural.

Al lado sureste del bloque arquitectónico mayor existen ocho canchones. Estos también tienen medidas como las de un grupo de 400 x 600 metros aproximadamente. Hay la posibilidad de que también existan dos canchones más entre éstos y la muralla de Rumi Qolqa. De los ocho, cinco están vacíos, pero el canchón 5 contiene el sitio de Olleriyayoq, el canchón 7 contiene el sitio A, y el canchón 4 contiene restos interesantes que parecen ser cimientos de estructuras y también un fragmento de un camino amurallado antiguo de aproximadamente 160 metros de largo (Figura 5). No hay indicaciones definitivas para identificar la procedencia cultural de los restos, pero es posible que éstos hayan tenido una función ceremonial por el mismo argumento que pertenece a la discusión de la avenida 8, líneas abajo.

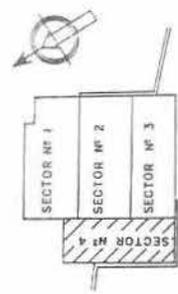
Además de las pocas avenidas que penetran al bloque de la arquitectura, y las calles entre las filas de estructuras tipo E en el sector 4, hay dos avenidas mayores de acceso. Una viene al sitio por el lado noroeste y la otra por el lado sur.

La avenida 8 termina en el Grupo Exterior 1 justo fuera de la muralla suroeste del sector 3. La avenida es de aproximadamente 10 metros de ancho, con murallas altas en ambos lados. Existen fragmentos de estas murallas que aún tienen de 3 a 4 metros de altura. Esta avenida pasa por la periferia de la esquina este de Pikillacta y se encamina al noroeste, cruzando sobre dos lomas altas y escarpadas y varias formaciones grandes de piedra (Figura 6). Aproximadamente 500 metros al noroeste de Pikillacta, después de pasar la segunda loma, la avenida se termina repentinamente. Al final hay una muralla que cierra la avenida y también hay tres murallas más que cruzan la avenida antes de este punto. La muralla al lado oeste de la avenida se continúa sola, aproximadamente 340 m. después al final de la avenida y termina en una escarpada con vista a la quebrada del río Huatanay.

Debido a sus peculiaridades, esta avenida no podría haber servido como acceso del sitio. No pasa por ningún sitio, y sigue la ruta disponible más difícil. En varios sitios las



PROYECTO PIKILLACTA - 1982  
TITULO PLANO PIKILLACTA SECTOR N° 4  
AUTOR GERSON MC EWAN  
DIBUJO NAO TORRES PORTELI  
ESCALA 1:800  
FECHA CIUDAD DE JULIO DE 1982



Mapa N° 5

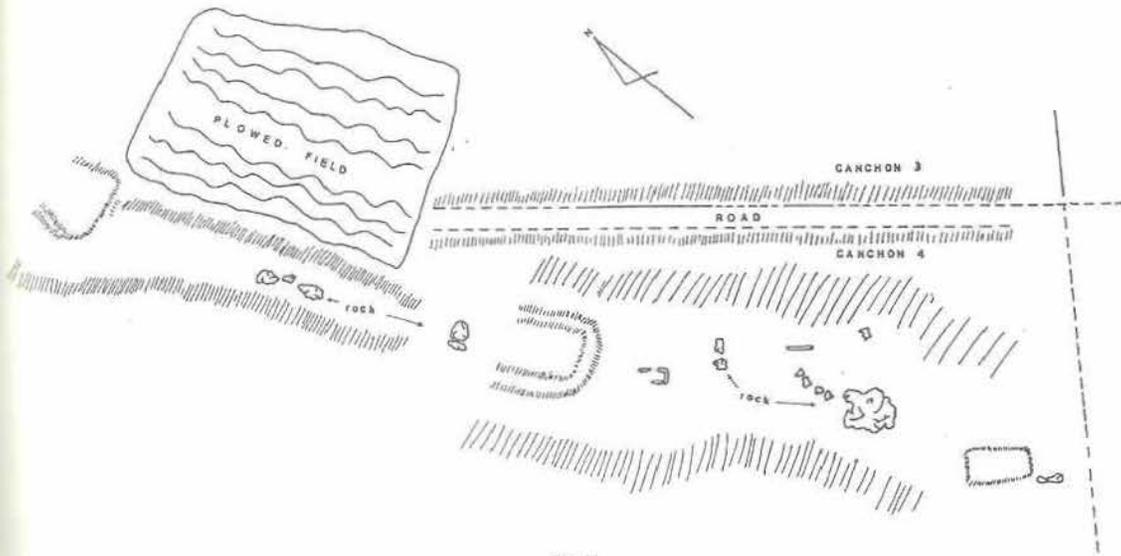


Fig. 5  
Los Rasgos Ubicados en Canchón N° 4 de Pikillacta

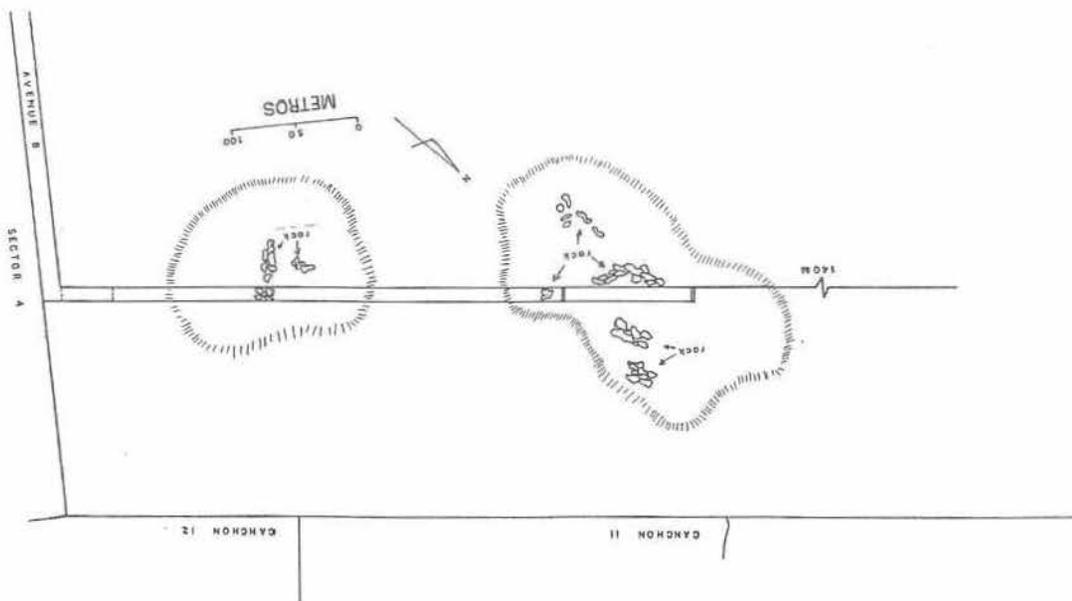


Fig. 6  
Plano de Avenida B al lado Norte de Pikillacta

pedras de las formaciones naturales llenan completamente la avenida entre sus dos murallas. Para pasar hay que seguir por fuera. Estas formaciones son parte de un rasgo geológico enorme y no hay posibilidad de que hayan sido colocadas dentro de la avenida luego de su construcción. Es más probable que esta avenida tuvo una función simbólica o ceremonial. Las formaciones de piedras asociadas con la avenida son muy parecidas a lo que los incas consideraron como Huaca.

La avenida 1, al lado sureste de Pikillacta, parece haber estado funcionando como ruta de acceso al sitio. Esta avenida también tiene murallas a ambos lados y varían en ancho entre 4 y 6 metros. Pasa al sur directamente al portón de Rumi Qolqa. Sus únicas características distintivas son 15 escalones en la parte paralela al lado sureste del bloque mayor arquitectónico.

### LAS EXCAVACIONES

Un total de veintidós pozos de prueba fueron excavados en 1982. Como he mencionado antes, estas excavaciones fueron hechas para obtener una muestra de los tipos estructurales y otros rasgos del sitio de interés especial. Las unidades de excavación fueron numeradas secuencialmente del 10 a 32. Las unidades previas, es decir, 0 a 9, son las excavaciones de Sanders en 1973, Barreda (1982 comunicación personal), y de Lumbreras (1982 Comunicación personal).

### ESTRUCTURA TIPO A

Dos estructuras de Tipo A fueron excavadas: estructura 5-1 en la fila más alta del sector 1, y la estructura 14-2C, ubicada en la parte central del sector 2. El pozo de prueba en la estructura 5-1 fue designado unidad 31, y el pozo en la estructura 14-2C fue designado unidad 18.

La excavación en la unidad 31 tenía el objeto de proveer datos arquitectónicos; principalmente sobre el plan de este edificio que era oscurecido por una gran cantidad de tierra. La excavación era en forma de trinchera de 1x14 m. y de un metro de profundidad (véase Figura 7). Los únicos artefactos que encontramos eran en el sector D del pozo y consisten en 43 fragmentos pequeños, no diagnósticos y sin decoración. También se encontró en la superficie un cuchillo de pizarra.

La unidad 18 era en forma de trinchera con medidas de 2x12 m. La trinchera fue subdividida en sectores A, B, y C por las murallas internas del edificio (véase Figura 8).

El sector A fue excavado a una profundidad de 2,6 m. Dentro del relleno encontramos unos pocos fragmentos de huesos y un poco de ceniza. Una que otra cosa de interés que se encontró fueron las impresiones digitales en la argamasa de barro entre las piedras en la esquina norte. El piso parece haber sido construido de tierra sobre arena.

El sector B fue excavado a una profundidad de 2,2 m. de la superficie. Había pocos fragmentos de hueso, y un hueso trabajado en el relleno. Al fondo de la excavación encontramos un fragmento grande de piso. Este piso había sido construido por una mezcla de yeso, arcilla y grava sobre una base de arena y grava.

El sector C fue excavado a una profundidad de 3,3 m. de la superficie y contiene, al nivel del piso, un fogón grande al lado de la muralla noroeste. En la esquina norte había una acumulación de ceniza. En el fogón encontramos una gran cantidad de huesos, huesos quemados y fragmentos de cerámica. La mayor parte de la cerámica eran fragmentos llanos de tipos utilitario. Sin embargo había 15 fragmentos diagnósticos, parte de una vasija Wari policroma (véase Figura 9). También se descubrió un portal entre sectores B y C.

Los pocos datos de estas excavaciones sugieren que las estructuras del tipo A posiblemente habían sido utilizadas como residencias, dado que sector C parece un lugar para la preparación de comidas. Como no hay muchos artefactos en los sectores A y B, sólo podemos sugerir que estas partes del edificio fueron utilizadas para actividades que no dejan

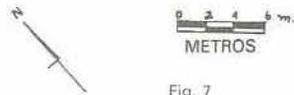
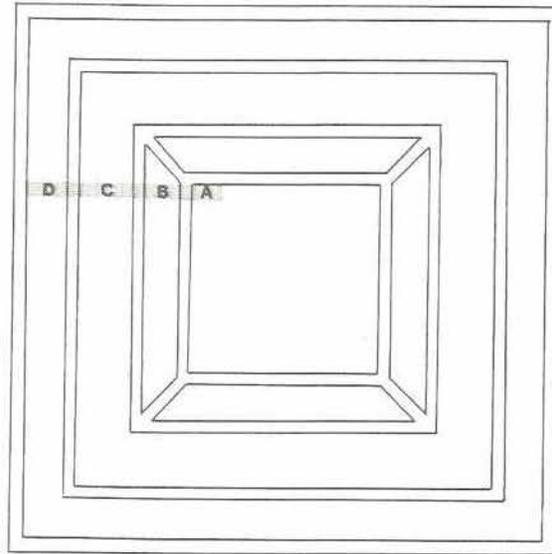


Fig. 7  
La Unidad de Excavación N° 31 en la Estructura 5-1

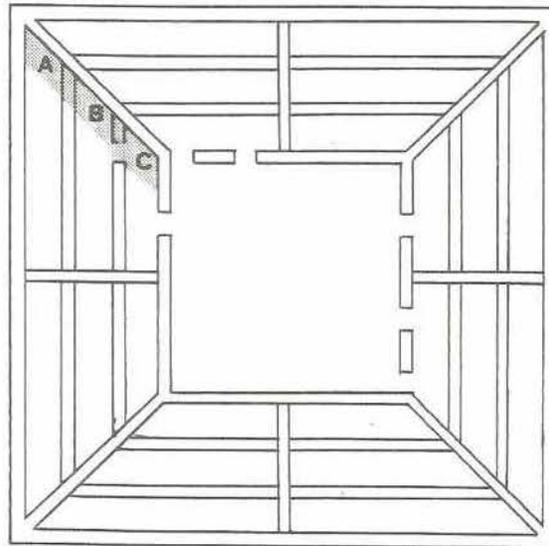


Fig. 8  
La Unidad de Excavación N° 18 en la Estructura 14-2C

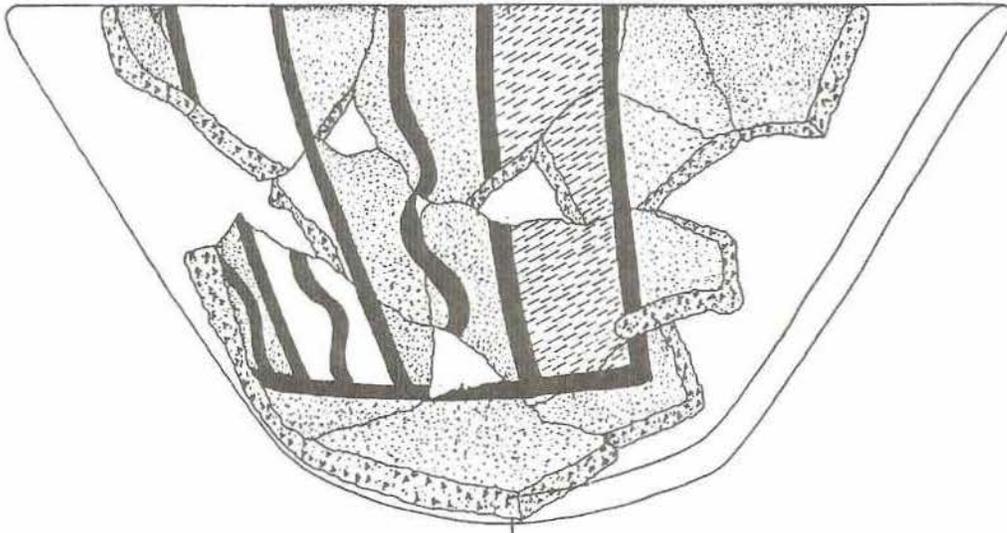


Fig. 9

Vasija Policromo de la Unidad de Excavación N° 18-C

muchas evidencias, por ejemplo el uso como dormitorios. Serán necesarias más excavaciones para aclarar la naturaleza de su uso.

#### UNA ESTRUCTURA DE TIPO B

Sólo se investigó una estructura del tipo B: la estructura 6-3 en la esquina oeste del sector 3 de Pikillacta. Esta excavación fue designada como la unidad 11 (véase Figura 10).

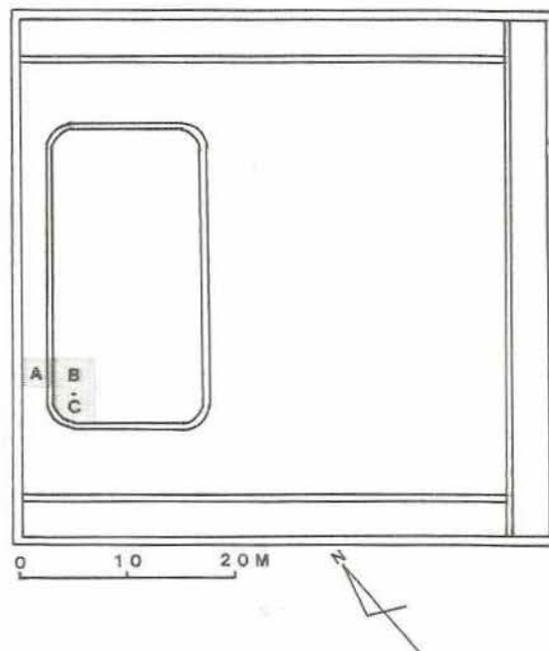


Fig. 10

La Unidad de Excavación N° 11 en la Estructura 6-3

El sector A de la unidad fue excavado a una profundidad de 2,8 m. de la superficie. Dentro del relleno se encontraron 269 fragmentos de cerámica pero la mayoría de éstos eran llanos. Sólo 9 fueron decorados. Había también muchas concentraciones de ceniza mezcladas en el relleno junto con muchos huesos y fragmentos de huesos quemados.

Los sectores B-C de la unidad 11 fueron excavados a una profundidad de 2,8 m. de la superficie. Encontramos 340 fragmentos de cerámica en este sector. De éstos, sólo 11 tenían decoración y todos éstos fueron fragmentos de una sola vasija del estilo Wari policromo (véase Figura 11). Como en el sector A, había numerosas concentraciones de ceniza y muchos huesos y fragmentos de huesos quemados, pero no encontramos fogones bien definidos. Además de los artefactos y la ceniza mencionados, el relleno consiste de tierra y arena de color gris mezclado con grava. El relleno no era muy compacto y no hemos encontrado pisos compactos y distintos a pesar de haber excavado en la base de las murallas. Al fondo de la excavación en el sector B-C, encontramos varias piedras grandes. Estas piedras eran demasiado grandes como para ser parte de la muralla caída. Debería haber sido un rasgo original del edificio sin función obvia.

Los datos de la unidad 11 indican que la estructura del tipo E, y el espacio entre la estructura y la muralla del recinto fueron rellenos de basura doméstica. Esto sugiere que la función del edificio fue de habitación doméstica. Por lo menos, la basura que consiste de huesos y fragmentos de cerámica quemada junto con ceniza, sugiere la preparación de comidas en esta estructura. Sin embargo la ausencia de pisos compactos dentro del edificio es enigmática. En contraste, todas las otras estructuras excavadas en el sitio tenían por lo menos pisos de tierra compactos, y varios tenían pisos de yeso.

### ESTRUCTURAS TIPO C

Se excavaron tres estructuras de tipo C: estructura 124-2C, 12-2A, y 18-2C. La estructura 124-2C se ubica en la esquina oeste del sector 4. Las excavaciones en esta estructura fueron designadas unidades 4 y 15.

La unidad 14 se ubica al lado norte de la muralla cruzando el centro de la galería noroeste del edificio. La excavación tenía un tamaño de 2 x 3,2 m. y una profundidad de 1,8 m. de la superficie. En el relleno encontramos 79 fragmentos de cerámica y pocos huesos. Solamente 3 de los fragmentos tenían decoración. Se encontraron tres pisos distintos, construidos de tierra compacta a niveles de 1,08 m., 1,34 m. y 1,80 m. bajo la superficie.

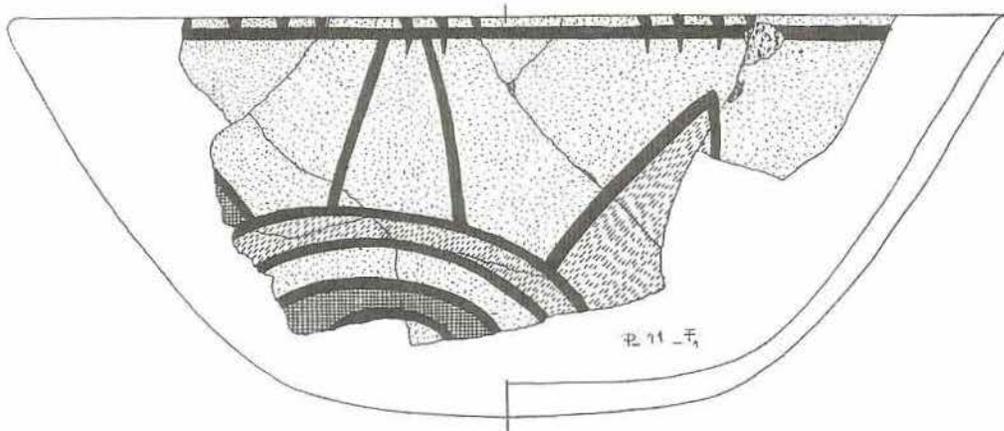


Fig. 11  
Vasija Policromo de la Unidad de Excavación 11-B

En las esquinas de cada piso había fogones distintos. En el fogón del piso más alto se encontró una ofrenda de huesos de camélidos. Los huesos estaban parcialmente quemados.

La unidad 15 se ubica en la esquina norte de la estructura 124-4C, al final de la galería noroeste. Debido a la muralla diagonal en la esquina de la estructura, la excavación era de 2,3 m. de ancho y entre 1,5 y 3,5 m. de largo (véase Figura 12). La unidad 15 fue excavada a una profundidad de 2,3 m. de la superficie y sólo se encontraron 5 fragmentos de cerámica y pocos huesos. Tres de los fragmentos de cerámica tenían decoración. Uno de éstos, procedente de los niveles más altos, era del estilo Lucre.

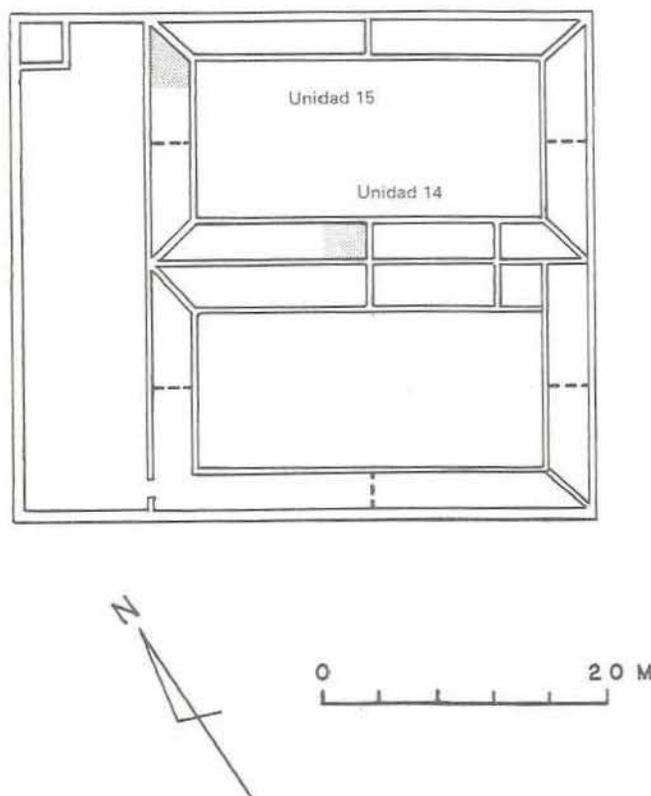


Fig. 12  
Las Unidades de Excavación N° 14 & 15

La estructura 12-2A se ubica un poco al noroeste del centro del sector 2. Cuatro unidades de excavación designadas como 16, 16A, 16B-D, y 16E, se ubicaron en la esquina sur de la estructura, en la unión al final de las tres galerías (Figura 13). La unidad 16 fue de 2x2 m. y fue excavada a una profundidad de 3,69 m. e la superficie y a nivel con la base de la muralla. No había artefactos en el relleno, pero un piso duro de yeso mezclado con arcilla fue encontrado unos 2,10 m. de la superficie. Este piso tenía aproximadamente 80 cm. de espesor y contenía 70 fragmentos de una sola vasija policroma de típico estilo Wari (Figura 14). Probablemente esta vasija representa una ofrenda hecha en tiempos de la construcción del piso.

Unidad 16A era de 2x2 m. y fue excavada hasta 2,5 m. de la superficie. No se encontraron artefactos, excepto un piso de yeso mezclado con arcilla, como el de la unidad 16, fue descubierto al nivel 2,5 m. de la superficie. La unidad 16B-D era de 2x4,5 m. y una

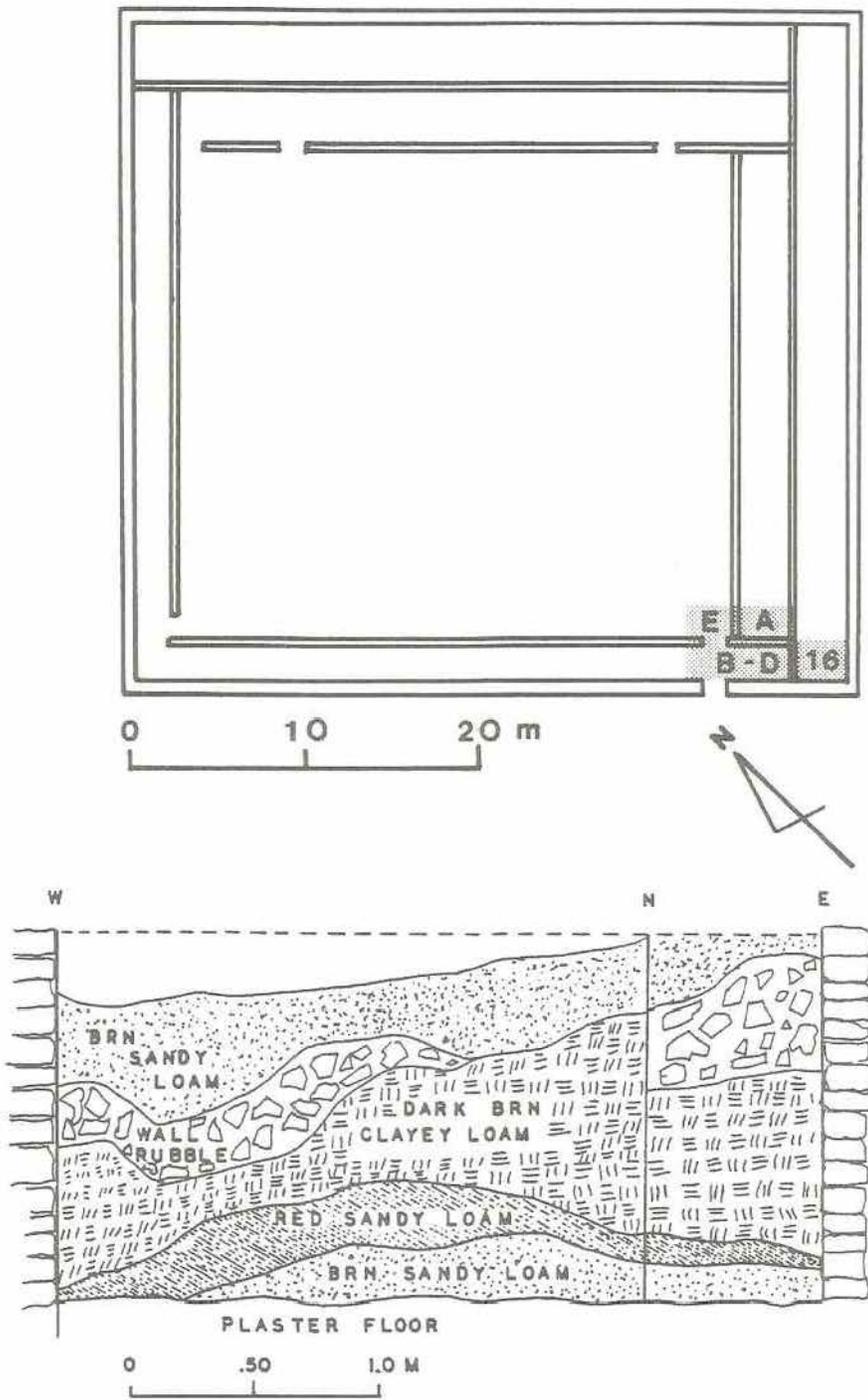


Fig. 13  
Las Unidades de Excavación 16 & 16A-E en la estructura 12-2A  
y el perfil del basural en Unidad 16 B-D

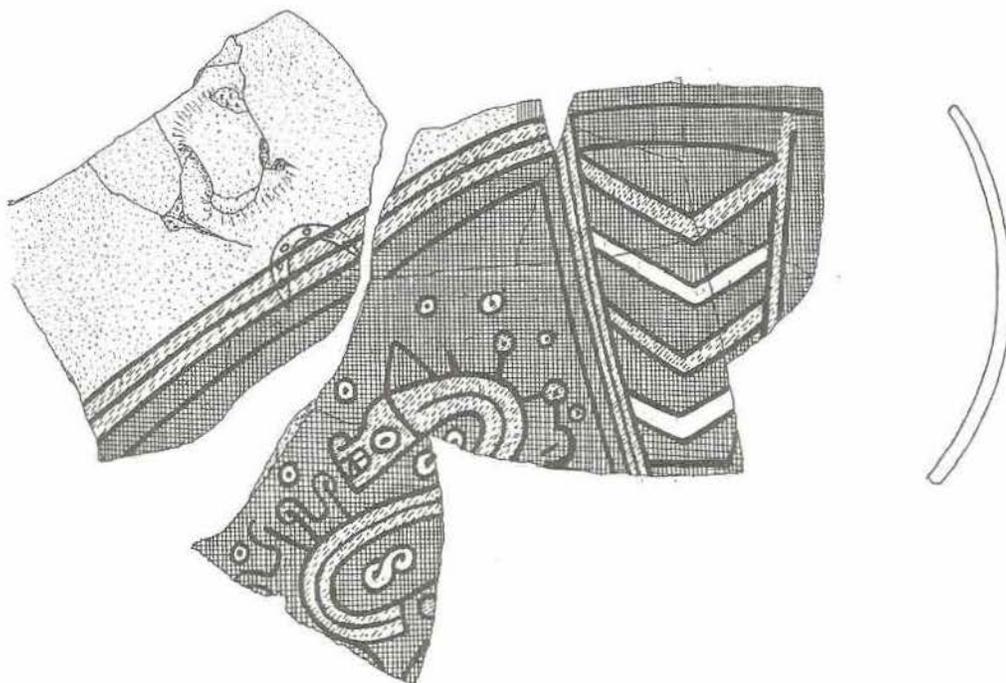


Fig. 14

Vasija de Ofrenda de la Unidad 16

Escala 1:4

profundidad de 1,9 m. de la superficie actual. Esta unidad contenía un depósito cultural estratificado de 1,4 m. de espesor. Los restos culturales sugieren que fue un basural al final de esta galería. Se encontraron más de 1000 fragmentos, y muchos de éstos eran fragmentos de vasijas policromas. También había artefactos de metal, incluyendo dos *tupus* miniaturas (probablemente de bronce), una cuchara de hueso con el mango tallado y pintado en forma de un ave, y varios fragmentos de obsidiana y muchos huesos.

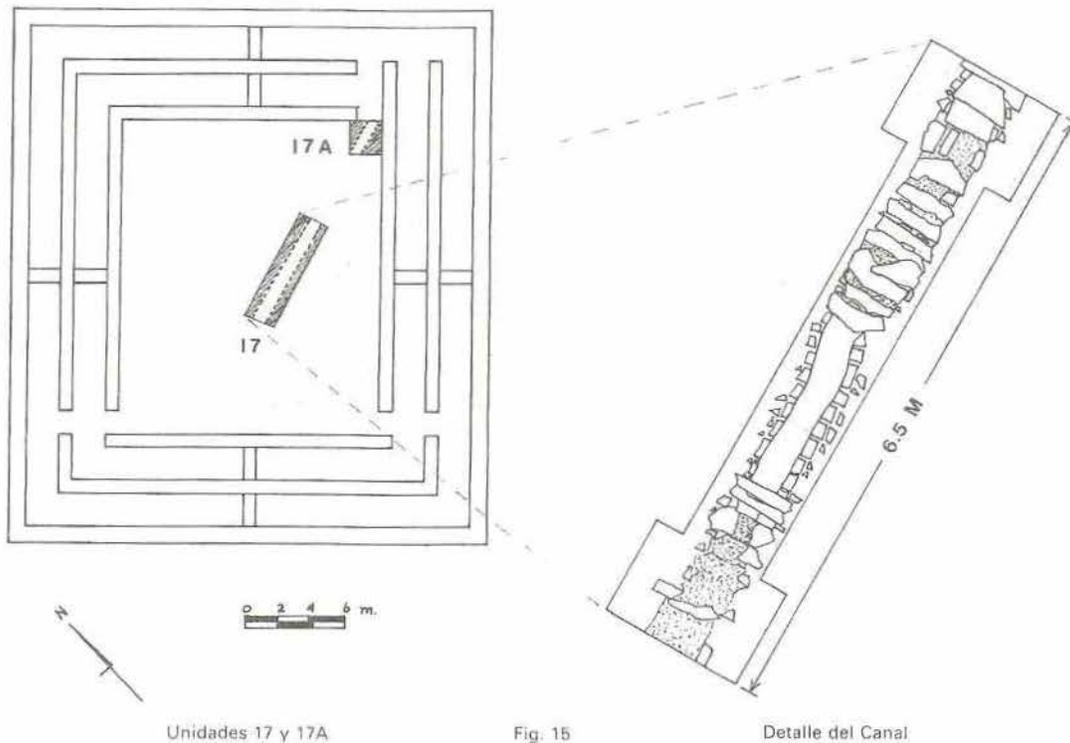
Debajo del basural se encontró un piso de yeso. Este piso era de, por lo menos, 15 cm. de espesor que variaba, dada la naturaleza no muy plana del piso.

En las murallas noreste y sureste de la galería, la excavación del basural reveló dos portadas opuestas. La portada en la muralla noreste era abierta hacia el patio del edificio. La de la muralla suroeste fue cerrada en tiempos antiguos con piedras y argamasa de barro. Esta portada cerrada era una de solamente dos portadas, como existen en todo el sitio Pikillacta, que permitían el paso entre dos estructuras contiguas.

La unidad 16E fue ubicada en el patio de la estructura justo al lado de la portada. Era de 2 x 2,5 m. y su profundidad de 2 metros de la superficie. El relleno contenía 150 fragmentos de cerámica y la unidad parece una extensión del basural en la unidad 16B-D. Se encontró un piso de yeso al fondo de la excavación y por fin fue evidente que era el mismo que fuera encontrado en la unidad 16B-D, y que se extendía al patio por la portada. Es muy probable que este piso se extendía por toda el área del patio, a más de 900 metros cuadrados.

La estructura 18-2C está ubicada al lado noroeste del sector 2. Se hicieron dos excavaciones en el patio de esta estructura para revelar un canal subterráneo (Figura 15), unidades 17 y 17A.

La unidad 17 fue una trinchera 1,5 m. x 6,5 m. y su profundidad varía entre los 50 cm. y 90 cm. de la superficie. El canal descubierto por la trinchera había sido construido



Unidades 17 y 17A

Fig. 15

Detalle del Canal

cuidadosamente, con corte transversal en forma rectangular, y un revestimiento de piedras planas. Una tapa de piedras dispuestas sobre el canal fue sellada con arcilla.

La unidad 17A fue ubicada en la esquina este del patio. Fue 2 x 2 m. y excavada a una profundidad de 2,8 m. de la superficie. En esta excavación la tapa del canal fue descubierta y también se ubicó los restos de un piso de yeso a 55 cm. sobre el canal. Los fragmentos de yeso encontrados sugieren un patio con piso de yeso, así también eran las sugerencias de un estuco de yeso en las murallas.

En comparación con la unidad 16E, el piso de yeso encontrado en la unidad 17A es mucho más delgado. Esto posiblemente indique que hubiera habido un tejado sobre el patio que proveía de protección contra las lluvias y permitía el uso de menos yeso en la construcción del piso.

No se encontraron artefactos de cerámica en unidades 17 y 17A. Los únicos artefactos encontrados fueron varios fragmentos grandes de piedra de pizarra tallada.

Las excavaciones en estructuras tipo C sugieren que estas estructuras posiblemente habrían servido como domicilios. Es posible que las variaciones arquitectónicas reflejen el status social de los ocupantes.

### LAS ESTRUCTURAS TIPO E

Cuando estuve en el Cuzco en 1978, el Dr. Luis Barreda, de la Universidad de Cuzco, me mencionó que él no creía en la teoría de que estas estructuras habían servido como *qolqas* porque en sus excavaciones de varias de las estructuras él había encontrado restos que parecían basura doméstica. En 1979 excavamos en cuatro estructuras más. En dos de éstas no encontramos nada, pero en las otras dos había un relleno que parecía basura doméstica. Las unidades de excavación tuvieron una profundidad de 90 cm. En el relleno encontramos cerámica Wari policroma y utilitaria, una punta y varios fragmentos de obsidiana, huesos

tallados y huesos quemados y un fogón. Estos resultados me parecieron una confirmación de la sugerencia de Barreda, de que estas estructuras no fueron *qolqas*.

En 1982 volví a Pikillacta con la intención de probar sistemáticamente la hipótesis de almacenaje para las estructuras del tipo E. Para obtener una muestra representativa de las estructuras, realicé excavaciones en varias estructuras de los grupos A, B, C, y E.

Las excavaciones fueron: unidades 28 y 29 en el grupo A (Figura 16), unidades 26 y 27 en el grupo B (Figura 17), unidades 21-24 en el grupo C (Figura 18), y las unidades 9A y 12 en el grupo E. Estas excavaciones juntas con las cuatro excavadas en 1979 (unidades 6, 7, 8 y 9, todos en grupo E: véase Figuras 19 y 20), las dos excavadas por Barreda en 1963 (unidades 4 y 5), y la unidad excavada por Lumbreras (unidad 1) en 1972, forman una muestra de 16 de las estructuras (Figura 21) [nota: unidades 9 y 9A estaban ubicadas en la misma estructura, haciendo entonces un total de 17 unidades de excavación en 16 estructuras].

De las 16 estructuras a prueba, 6 contenían fogones (unidades 9, 22, 23, 26, 27 y 28). Todos los fogones fueron encontrados en el lado suroeste de la puerta de cada estructura y, con la excepción del fogón en la unidad 28 que queda más cerca del centro de la estructura, todos fueron ubicados al lado de la muralla. Los fogones eran muy informales y consisten en un pozo pequeño excavado en el piso. El contenido era típicamente ceniza en polvo, una muy pequeña cantidad de carbón, huesos quemados y fragmentos de huesos, y fragmentos de cerámica con marcas de hollín.

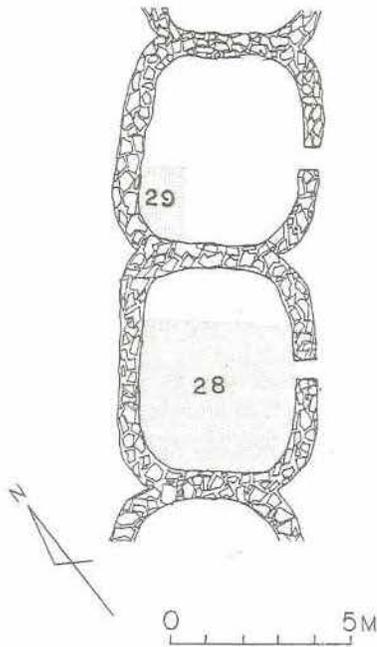


Fig. 16  
Unidades 28 y 29 en Sector N° 4

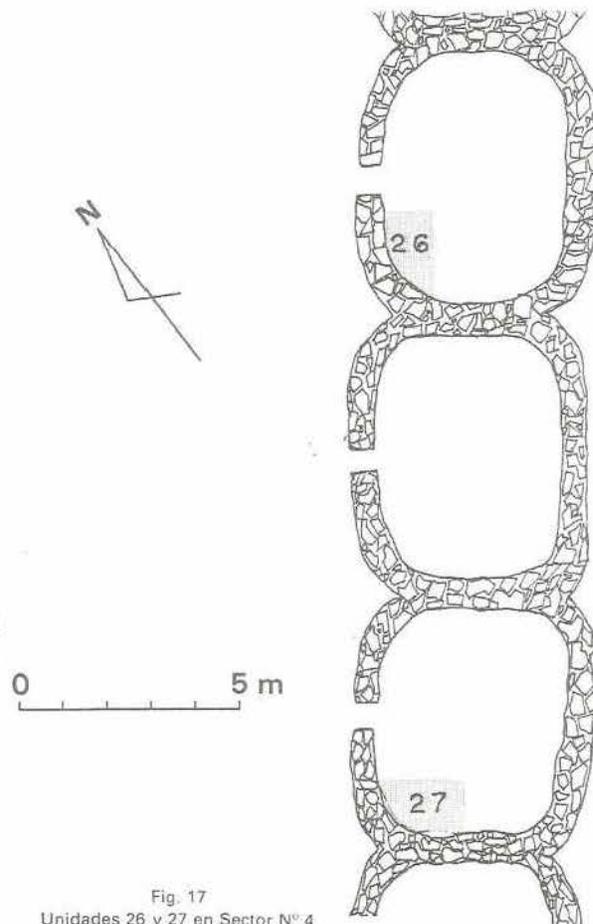


Fig. 17  
Unidades 26 y 27 en Sector N° 4

Fig. 18  
 Unidades N° 21, 22, 23, 24 & 25 en Sector N° 4

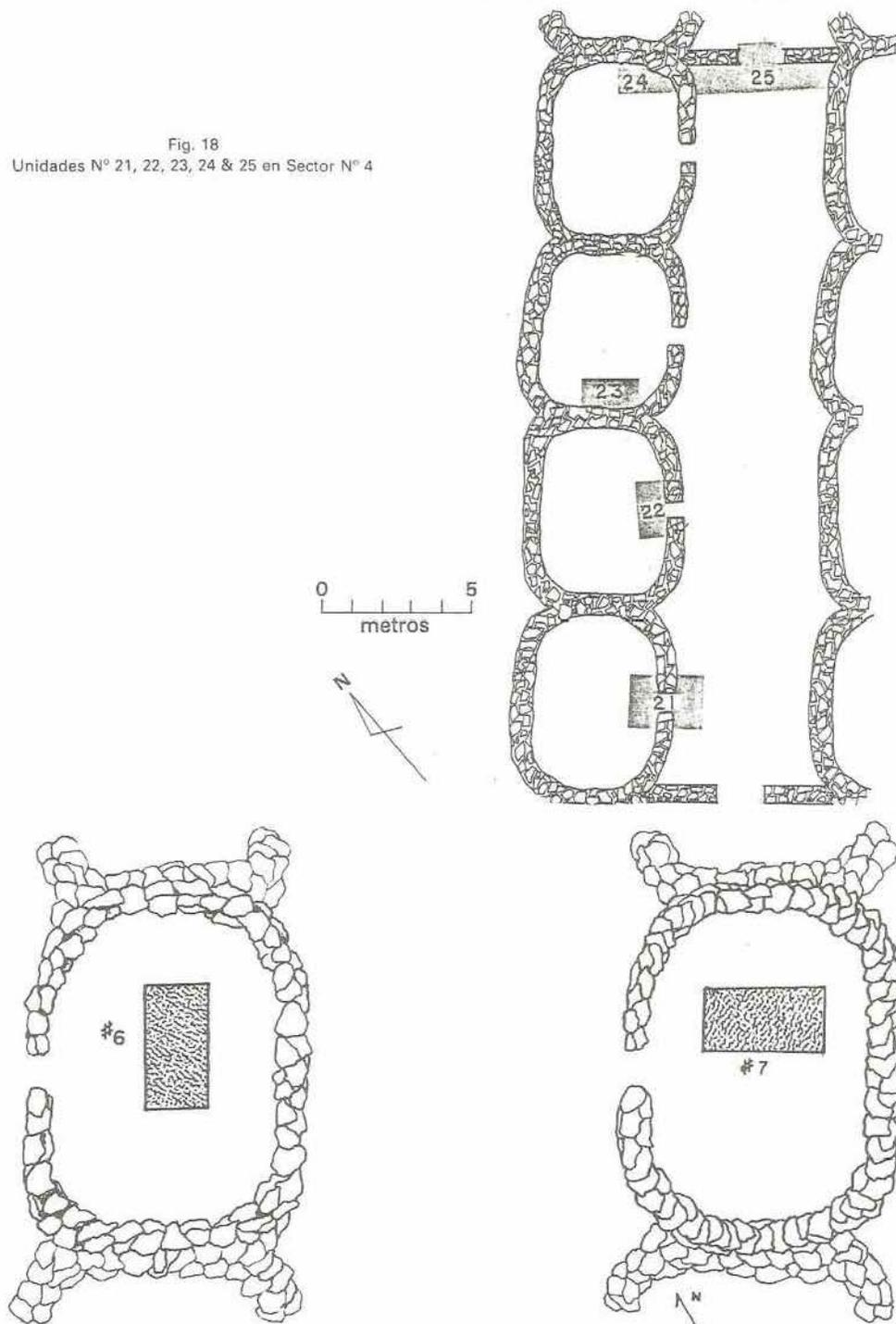
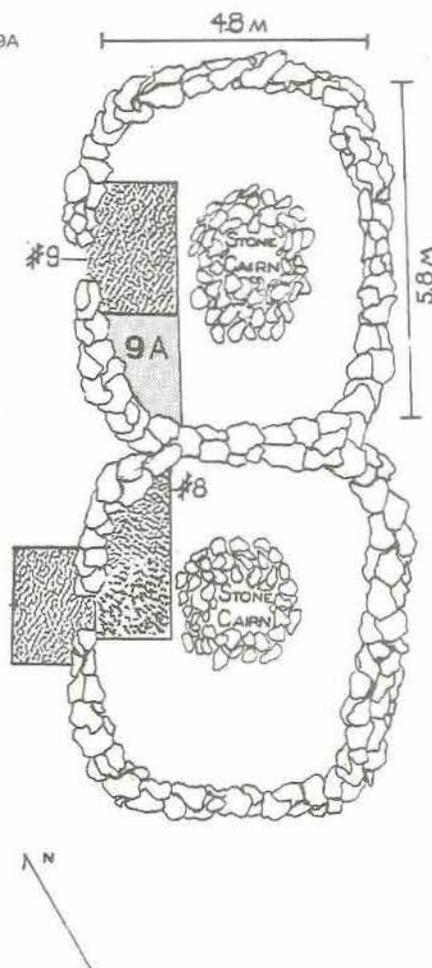


Fig. 19  
 Unidades 6 y 7 en Sector N° 4

Fig. 20  
Unidades 8, 9 y 9A



La escasez de carbón hizo muy difícil obtener muestras radiocarbónicas. Esta situación fue resultado, probablemente, de la naturaleza del material utilizado para el fuego. Si era excremento de camélidos, por ejemplo, la ceniza consistiría en polvo sin carbón.

Doce de las estructuras a prueba (todas las unidades excepto las 7, 12, 21 y 29) contenían artefactos que consistían de fragmentos de cerámica, huesos quemados, huesos tallados y fragmentos de obsidiana. En las excavaciones de prueba de cuatro de las estructuras no hubo artefactos. La cantidad de material encontrado varía mucho de una estructura a otra, unos contenían casi un metro de relleno y mientras que otros sólo unos centímetros. En las unidades 8 y 9, al lado de la entrada se encontró la concentración de material más denso. Estas concentraciones parecían muy localizadas dentro de la estructura, dado que en la unidad 9A, excavada como una extensión de la 9, no se encontró nada.

Una excavación más, la unidad 25, se efectuó en la calle, en frente de la unidad 24 del grupo C. Se le ubicó para exponer una muralla con portada que cruza la calle y sirve para dividir las estructuras del grupo C en grupos más pequeños de 4 ó 5 estructuras cada uno.

El resultado de estas excavaciones de prueba fue, con pocas excepciones, la revelación de que parecen ser restos de una ocupación doméstica. Por lo menos, 6 de las estructuras del tipo E tenían fogones, y la ceniza encontrada en el relleno de las otras sugiere que ellas también habían tenido fogones. Un fogón, el de la unidad 28, contenía parte de un cuerpo humano —un radio y cúbito, varias costillas y dientes.

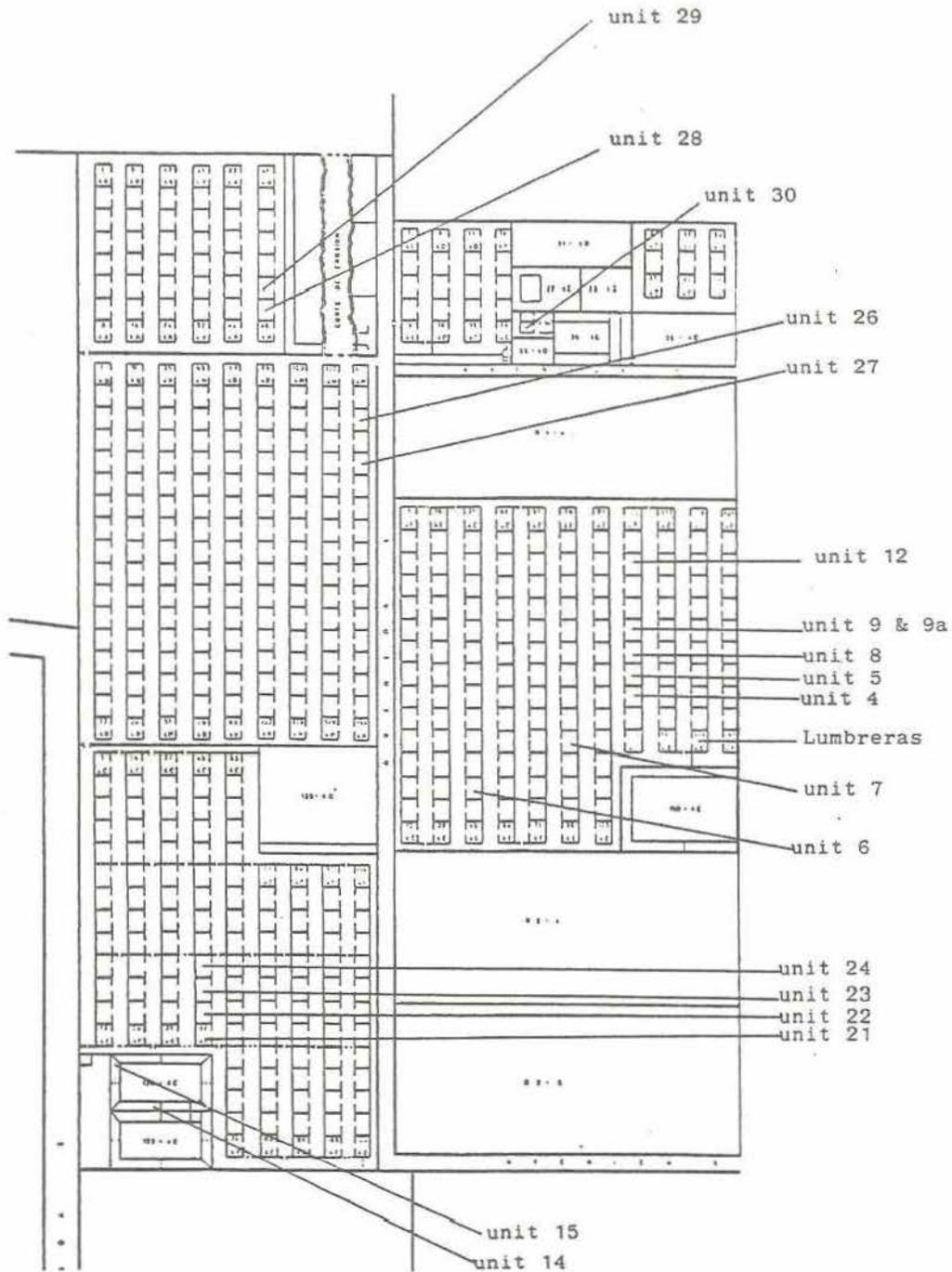


Fig. 21  
Plano de Sector N° 4 y las Ubicaciones de las Unidades

Un rasgo curioso de la estructura del tipo E en el sector 4 es que una de ellas, la 136-4B, está casi completamente rellena sólo por una piedra grande. Es muy curioso que esta piedra no fuera removida, una cosa que los ingenieros Wari ciertamente habrían sido capaces de hacer. Es posible que esta piedra era una *huaca* y por esta razón fue conservada *in situ*. Los incas tenían la costumbre de construir sus edificios alrededor de tales piedras. Existe un ejemplo de esto en las cercanías del sitio incaico llamado Kanaraqay, y este ejemplo en Pikillacta ha sugerido que es una costumbre muy antigua. Encontramos una situación similar en la estructura 24-4D que será discutida líneas más abajo.

### ESTRUCTURAS UNICAS

Tres estructuras relativamente únicas fueron investigadas: las estructuras 25-2E, 24-4D, y una chullpa en el recinto R5-4.

La estructura 25-2E está ubicada en el lado suroeste del sector 2, en la parte alta de las terrazas reconstruidas en el sector 3. Es una estructura grande de tipo E, con medidas de 17 m. x 29 m. en el interior. Hay una galería pegada a la muralla suroeste, con medidas de 3 m. x 28 m. Esta galería ha sido reconstruida y su autenticidad queda aún desconocida. Los rasgos más interesantes de la estructura 25-2E son dos nichos grandes en la muralla suroeste, uno de los cuales tenía un plano de forma trapezoidal, es decir, trapezoidal en el plano horizontal (Figura 22). El otro ha sido reconstruido en forma rectangular, pero probablemente éste también era trapezoidal originalmente. Hay otra estructura en Pikillacta con nichos grandes: la estructura 12-2B excavada por Sanders y Barreda en 1963 (Sanders 1973: 409). Otro rasgo interesante de esta estructura es la presencia de dos esquinas redondeadas interiormente.

La unidad 10 fue ubicada en la esquina oeste de la estructura 12-2B y medía 3 m. x 4,5 m. A 1,4 m. de la superficie se encontró un piso de yeso. Este piso medía de 10-15 cm. de espesor y tenía una base que consistía de un yacimiento muy delgado de arcilla color pardo (1,5 cm.), sobre 1 metro de grava y arena de color gris. En el interior, las murallas de la estructura tenían un estuco grueso (10 cm.) de barro y sobre este estuco una capa delgada (1 cm.) de yeso blanco.

En el medio sur de esta unidad había un hueco grande (2 x 1,2 m.) e irregular. Abajo del piso, al lado noroeste y al lado sureste del hueco, encontramos diez cráneos humanos. El Sr. Leonidas Wilson, guardián del sitio, me mencionó que siete de los cráneos habían sido revelados por *huaqueros* en el decenio de 1930. Según Wilson, el Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco había ordenado el reentierro de los cráneos en el pozo dejado por los huaqueros. Además de los siete cráneos mencionados por Wilson, encontramos tres más. Los tres habían sido enterrados más adelante bajo el piso de yeso. Mientras que los siete cráneos encontrados primero fueron enterrados en tierra de color rojo del relleno usado para tapar el pozo de los huaqueros, los tres restantes fueron encontrados en la arena gris y grava que forman parte de la base del piso. Esto sugiere que los tres hayan sido encontrados en su contexto original. El único artefacto encontrado en esta unidad era un espigón de bronce.

El grupo de cráneos pertenece a cuatro hombres y seis mujeres de edad variada. Uno de los cráneos tenía una sutura cruzando la frente, condición a veces indicada en la cerámica Wari; y otro tenía evidencias de tres trepanaciones (Bauer 1984). No había mandíbulas u otros huesos con los cráneos. Esto sugiere que fueron enterrados descarnados.

La segunda única estructura investigada fue la 24-4D, ubicada cerca del centro del grupo D en el sector 4. La estructura consiste en un recinto relativamente pequeño de 8 m. x 10 m. conteniendo dos estructuras únicas del tipo E. La excavación en la estructura 24-4D (unidad 30) incluye todo el interior de la estructura tipo E, al lado suroeste (Figura 23). La unidad era de 3,5 x 4 m. en tamaño y 3,2 m. de profundidad. Una piedra grande casi

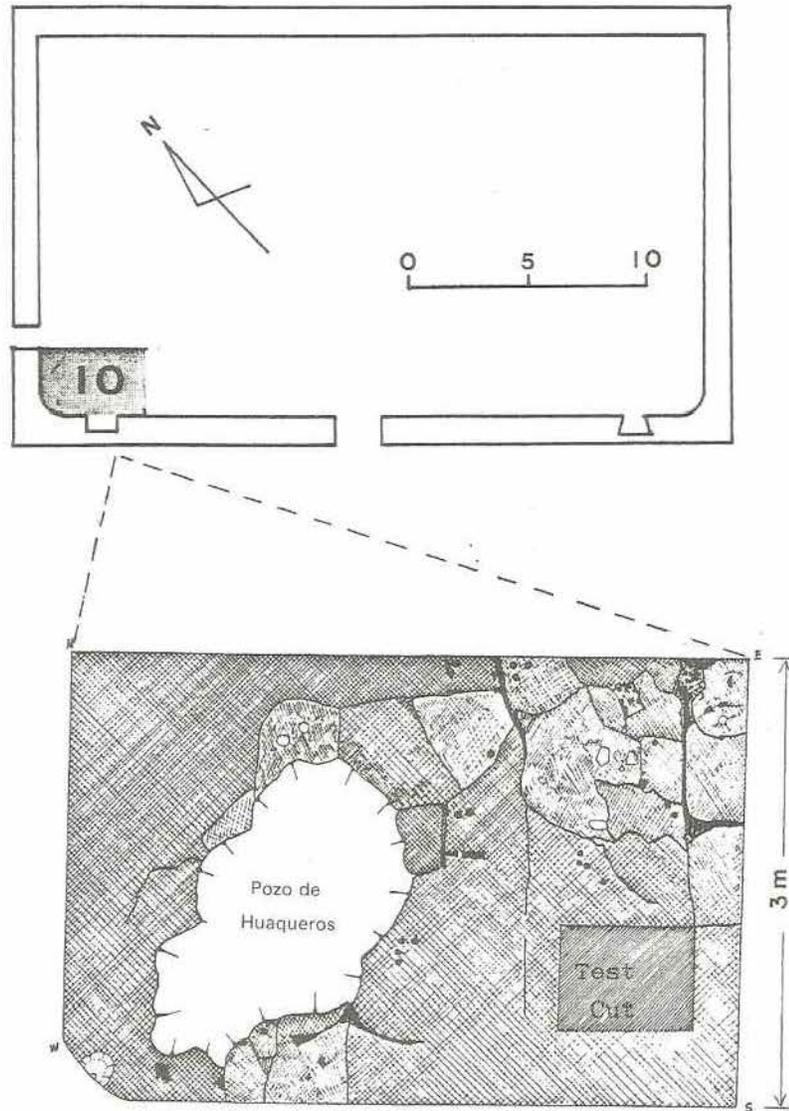
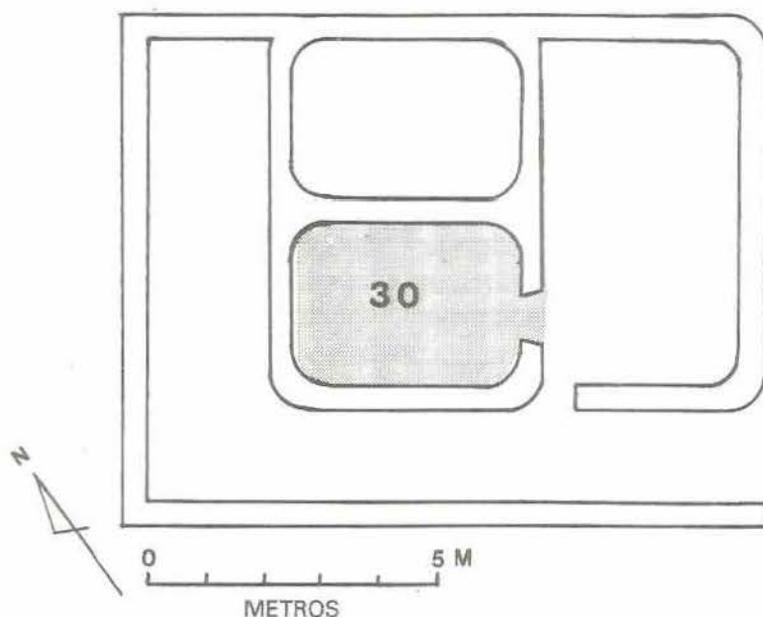


Fig. 22  
La Unidad N° 10 y Detalle del Piso de Yeso

llenaba el interior de la estructura. La piedra se inclinaba hacia arriba desde el lado suroeste, con máxima elevación en el lado noreste de la estructura. Muy pocos fragmentos de cerámica fueron encontrados en el relleno, incluido el medio de una botella de cerámica en miniatura. Otro artefacto encontrado fue una concha marina parecida a un strombus en miniatura. En la esquina oeste, en el punto más profundo de la excavación, la esquina oeste, se encontró un depósito de carbón.

La tercera estructura única excavada (unidad 13) fue ubicada en el recinto R5-4, al lado y arriba de la avenida 8, se trataba de una *chullpa*. La estructura fue probada por medio de un corte de 1 m. x 2 m. con profundidad de 50 cm., produciendo 25 fragmentos de cerámica y pocos huesos humanos. Dos de los fragmentos cerámicos eran decorados en estilo Wari, pero el resto eran llanos y todos éstos parecían ser parte de una sola botella.



La Unidad 30 en la Estructura 24-4D

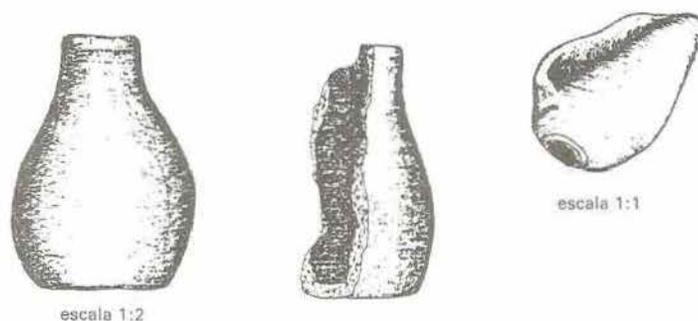


Fig. 23  
Objetos encontrados en la Unidad 30

Los resultados de las excavaciones en las estructuras 25-2E y 24-4D sugieren que ellos hubieran tenido una función ceremonial. En la estructura 25-2E, los cráneos enterrados debajo del piso fueron probablemente una ofrenda ceremonial, y los nichos grandes habrían sido también una indicación de función ceremonial. Esta estructura ciertamente tenía el interior más cuidadosamente construido, en términos de preparación del piso y las murallas que cualquier otra estructura excavada en Pikillacta.

La estructura 24-4D estaría probablemente comprendida mejor como una huaca similar que las piedras sagradas encontradas en varios edificios incaicos. Como la piedra llena casi completamente la estructura, es difícil imaginar otra función para esta estructura. La botella miniatura en cerámica y la concha marina habrían sido parte de ofrendas presentadas a la piedra.

La chullpa en el recinto R5-4 es casi ciertamente intrusiva y probablemente pertenece al Período Intermedio Tardío. Las chullpas no son un rasgo conocido de la cultura Wari, pero son bien conocidas en la sierra sur desde la época incaica y aun más temprano. Son muy comunes en sitios del Período Intermedio Tardío en la cuenca de Lucre, como por ejemplo en Chokepukio y Rayallacta. La presencia de dos fragmentos de cerámica Wari dentro de la chullpa es probablemente accidental, dado que esta estructura fue construida en uno de los pocos lugares de Pikillacta donde fragmentos de cerámica Wari ocurren en la superficie. La chullpa también fue disturbada en el pasado cuando fue destruida a sus cimientos.

#### RASGOS INVESTIGADOS

La erosión de un sendero para ovejas en el canchón 1 al lado sureste de Pikillacta reveló una concentración cerámica cerca de la superficie. Allí se ubicó un corte de prueba de 3 x 3 m. allá y designado como unidad 19 (Figura 24). Esta unidad produjo un gran volumen de artefac-

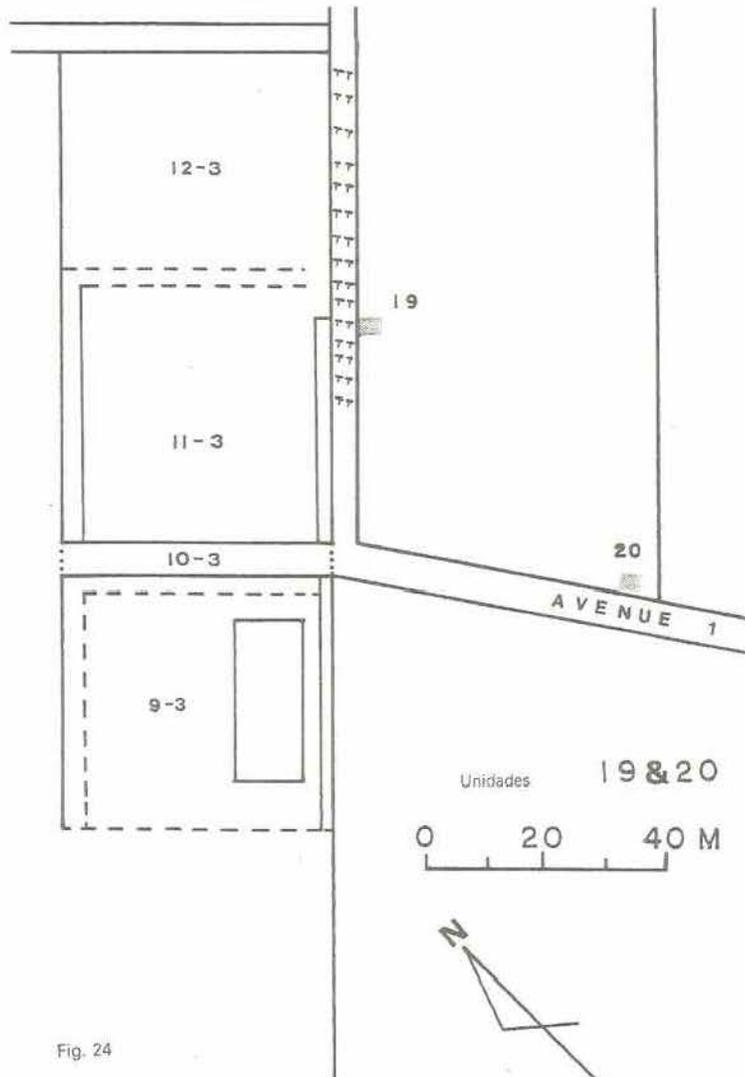


Fig. 24

tos: 3600 fragmentos de cerámica, varios miles de huesos, varios implementos de hueso para tejer, muchos fragmentos de metal incluidos varios *tupus* de bronce, una cuenta de piedra azul, y muchos fragmentos de obsidiana, incluidas una punta grande y fina, y varias hojas. El relleno tenía muchas pequeñas concentraciones de ceniza y, en general, daba la impresión de un basural.

La unidad 19 fue ubicada en una ladera muy escarpada y la excavación reveló que había estado formada de terrazas. Al fondo de la unidad, casi 2 m. debajo de la superficie, encontramos un piso de vivienda. Este piso contenía muchos rasgos que sugerían haber sido una cocina (Figura 25). En la esquina al norte había un fogón grande. En la esquina del este había dos batanes con una base de pedazos de piedra mezclados con yeso. Uno de los batanes era rectangular y parece una piedra tallada, bastante rara dado que no existen piedras cortadas en las ruinas de Pikillacta.

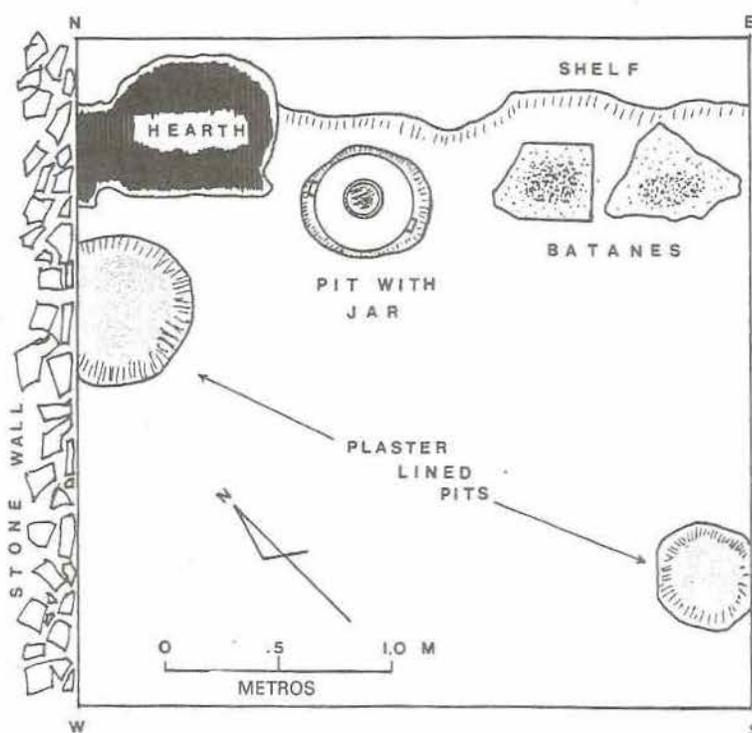
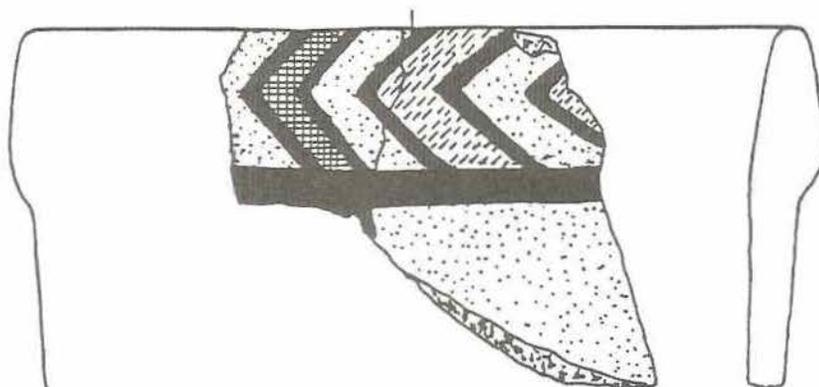


Fig. 25  
El Piso de la Cocina en la Unidad 19

En el piso había tres pozos especialmente preparados. Dos de éstos tenían enlucido de yeso, y el tercero fue construido para contener una vasija cerámica de tamaño muy grande. La vasija estaba todavía en el pozo, y estaba rota en los hombros. Los fragmentos habían caído dentro de la vasija y fueron recuperados permitiendo su reconstrucción.

Al lado noroeste, el piso seguía bajo la muralla de la avenida 1. Esto indica que la construcción del piso probablemente era más reciente que la construcción de Pikillacta.

Otra cosa descubierta muy interesante en la unidad 19 fue un fragmento del borde de una vasija Wari Policromo (Figura 26), que era parte de un borde, encontrada en la unidad 16. Esto sugiere que la basura en la estructura 12-2A fue acumulada y periódicamente fue botada en el área de la unidad 19.



escala 1:1

Fig. 26

El borde de una vasija Wari encontrada en Pikillacta  
La porción de la izquierda es de la unidad 16E  
y la porción de la derecha es de la unidad 19

Para confirmar que el canchón 1 representa el basural mayor del sitio, se excavó la unidad 20 al lado suroeste del canchón, sobre la avenida 1. La unidad 20 medía 2 m. x 2 m. y fue excavada a una profundidad de 2,7 m. de la superficie. Esta unidad contenía 7840 fragmentos de cerámica, una gran cantidad de huesos, muchos fragmentos de metal incluidos varios *tupus*, y muchos fragmentos de obsidiana. El relleno también contenía numerosas concentraciones de ceniza y fragmentos de yeso.

En conclusión, los datos de las unidades 19 y 20 sugieren haber sido un campamento de construcción en el canchón 1 durante la construcción de Pikillacta. La cocina en la unidad 19 probablemente sirvió a los obreros y fue abandonada luego de la construcción del sitio. Posteriormente, esta área fue utilizada como el basural mayor del sitio. La acumulación gradual de basura y la erosión de la ladera por fin ha cubierto el piso encontrado en la unidad 19.

Hubo otro rasgo investigado por excavación. En la avenida 7 hay muchos montículos que son alineados con las murallas que vienen perpendiculares a ambos lados en los sectores 1 y 2, sugiriendo que las murallas habían cruzado originalmente la avenida. Uno de estos montículos ubicado entre las estructuras 5-2C y 73-1 fue excavado. Esta excavación fue designada como la unidad 32 y reveló que había un portón en la muralla que cruzaba la avenida. Este portón fue muy similar a los de las calles del grupo C, sector 4.

#### DATAción DEL SITIO PIKILLACTA

Como he mencionado, muchos arqueólogos han aceptado la datación de Pikillacta como del Horizonte Medio. Menzel (1968: 93) ha sugerido que Pikillacta databa de la época 1B o la primera parte de la época 2A del Horizonte Medio. Su conclusión se basa en la evidencia cerámica encontrada por las excavaciones de Sanders en la estructura 12-2B (Menzel 1968: 70, y nota 77). Este fechado era de 650 d.C. aproximadamente, según la cronología de Rowe y Menzel (Rowe y Menzel 1967: iv).

Nuevas evidencias para la datación de la ocupación fueron encontradas en las cerámicas y muestras radiocarbónicas durante las excavaciones de 1982. Fragmentos de cerámica excavados de los niveles más bajos de la unidad 19 han sido identificados por el Dr. Luis Lumbreras (comunicación personal 1982) como de estilo Ocros, remontándose a la

época 1B del Horizonte Medio (Figura 27). Una muestra radiocarbónica del mismo nivel de la unidad 19 ha sido fechada a 600 más-menos 60 d.C. (Tx 4750) [nota: los fechados radiocarbónicos aquí mencionados no son corregidos]. Otra muestra encontrada sobre el piso de yeso de la estructura 12-2A en la unidad 16B-D ha sido fechada a 520 más-menos 90 d.C. (Tx 4751). Los dos fechados son razonablemente consistentes con lo estimado de Menzel y Lumbreras. La muestra de la unidad 16B-D fue más pequeña que la de la unidad 19 y quizás explica la fecha más temprana y el factor de más-menos, mayor.

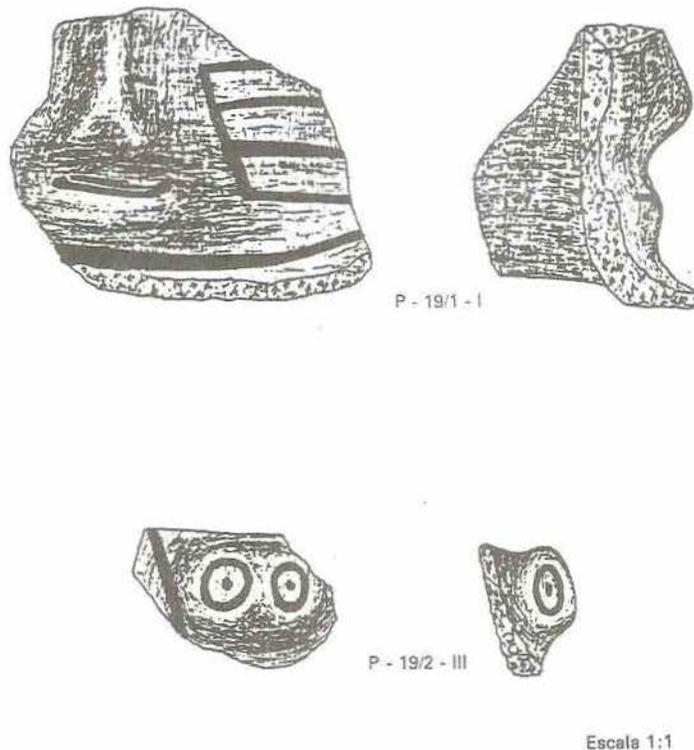


Fig. 27  
Fragmentos de Cerámica Estilo Ocos  
de Unidad 19 en Pikillacta

Tres datos adicionales fueron obtenidos del sector 4; dos en 1979 y uno en 1982. Las muestras de 1979 fueron obtenidas de unas fibras trenzadas descubiertas en las murallas de las estructuras tipo E. Las fechas arrojadas por estas muestras fueron de 810 más-menos 60 d.C. (Tx 4247), y 850 más-menos 60 d.C. (Tx 3996). Como las dos muestras vinieron de la misma trenza de fibras, pudimos obtener una fecha más precisa utilizando las correcciones de la tabla de calibración dendrocronológica de Damon, et. al. (1974: 353), y también utilizando la determinación promedio sugerida por Long y Rippeteau (1974: 206). El resultado fue una fecha de 830 más-menos 42 d.C. La muestra obtenida en 1982 fue de una concentración de carbón al fondo de la unidad 30 y la fecha arrojada fue de 520 más-menos 370 d.C. (Tx 4747). El gran factor de más-menos es el resultado del tamaño pequeño de la muestra, además de ser el dato de poco valor.

Estos fechados radiocarbónicos sugieren que Pikillacta fue construido al final de la época 1B del Horizonte Medio, y que las estructuras en el sector 4 hayan sido una adición

tardía. En términos arquitectónicos esto es posible, dado que las estructuras del tipo E en el sector 4 son las únicas que no son aditadas físicamente al bloque mayor de arquitectura.

### RESULTADO DE LAS INVESTIGACIONES DE ARQUITECTURA

Una investigación sistemática de la arquitectura de Pikillacta, estructura por estructura, se realizó durante el proyecto de exploración y excavación. Se obtuvo una gran cantidad de datos arquitectónicos. Líneas abajo presento el resumen de los resultados de la investigación, de los principios de planificación y secuencia de construcción, materiales y proceso de construcción, y rasgos de las murallas.

### PRINCIPIOS DE PLANIFICACION Y SECUENCIA DE CONSTRUCCION

El sitio de Pikillacta se basa en tres elementos arquitectónicos fundamentales: el recinto rectangular, la galería periférica, y el edificio rectangular. Estos han sido utilizados en conjunto con los principios de murallas comunales, en que las estructuras están concebidas desde la perspectiva interior, más bien que de la exterior. Mientras que nuestra sociedad define un espacio o estructura por los límites de las murallas exteriores, en Pikillacta la estructura o espacio fue definida por los límites de las murallas interiores. Así, en la mayoría de las estructuras de Pikillacta, no hay una perspectiva exterior porque no hay murallas exteriores. El espacio es definido por dentro, por las varias disposiciones de los tres elementos arquitectónicos básicos. Los tres elementos casi invariablemente producen disposiciones que pueden ser definidos dentro de los cinco tipo estructurales básicos: Tipos A, B, C, D y E. Aunque existan unas pocas estructuras únicas, éstas también son compuestas, o son variaciones en el tema de los tres elementos básicos. En muchos aspectos las estructuras en Pikillacta son análogas a los cuarto de un palacio, y en este sentido el complejo entero podría haber sido considerado como un solo edificio enorme.

La inspección estructural hecha junto con el proyecto de levantamiento del plano indica que el todo de las murallas compartidas, las murallas funcionando como fronteras entre estructuras y avenidas, y las murallas como función perimétrica del sitio, fueron construidas primero. Esto proveería la armazón estructural básica con que todas estas murallas están vinculadas. Todas las áreas principales fueron dispuestas así en las etapas preliminares de construcción, y debieron ser concebidas como un solo plan central. Este plan debio haber detallado un degrado extraordinario, dado que la ubicación de todas las estructuras mayores debían haberse conocido de antemano para construir tales rasgos, como los canales subterráneos que tenían que ser los primeros en construirse.

Luego de la construcción de la armazón estructural básica, o por lo menos su disposición, los interiores de cada estructura fueron agregados. La construcción de los interiores permite un poco de flexibilidad, dado que las murallas interiores no estaban generalmente vinculadas. Por eso fue posible, teóricamente, modificar la disposición interior de una estructura a cambio del sitio de las murallas sin el riesgo de una ruptura de las estructuras vecinas. En su estudio sobre la arquitectura Wari, Schreiber (1978: 48) ha identificado una secuencia de construcción de cuatro etapas: 1) disposición preliminar, 2) cimientos, 3) construcción de murallas, y 4) construcción de interiores. Pikillacta conforma esta secuencia, y datos de otros sitios mayores sobre Wari, como Viracocha Pampa (Topic y Topic 1983: 20-21), y el mismo sitio de Wari (Spickard 1983: 148) sugieren que estos sitios también están de acuerdo con la secuencia de Schreiber.

### Materiales de Construcción

Los materiales usados en la construcción de Pikillacta fueron todos encontrados cerca del sitio. En su estudio sobre la cantera de Rumiqlqqa, Protzen (1983: 3) ha mencionado que

dicha cantera probablemente proveería las piedras para Pikillacta. Las piedras utilizadas son arenisca de color rojo y lava. La piedra arenisca es predominante, que resulta en el color rojizo de las murallas, que es aumentado por la tierra roja utilizada en la argamasa de barro. Existen varias excavaciones antiguas todavía visibles al lado noroeste y noreste del sitio, que probablemente han proveído la tierra utilizada en la construcción. El yeso es abundante en las cercanías del cerro Hatun Balcón y aún es explotado.

Los tejados probablemente fueron de paja, y muy escarpados debido a la cantidad de lluvia en la sierra (Figura 28). En contraste, Sanders (1973: 389-390) ha argumentado que los tejados eran planos, contruidos de yacimientos de tierra y grava sobre una armadura de palos de madera y cubiertos con yeso. Topic y Topic (1983: 18), por otro lado, han sugerido que estructuras Wari similares en Viracocha Pampa tenían tejados de piedra arcillosa utilizada como ripios. Yo creo que ambos métodos son improbables porque no es muy práctico en un ambiente de mucha lluvia, y también porque sería más simple construir tejados de paja y a menos costo en términos de trabajo necesario para obtener y preparar materiales y en construcción.

### Proceso de Construcción

Después de la disposición preliminar, el proceso de construcción empezó con la excavación de trincheras de cimientos de 1,5 m. de profundidad. Las bases de las murallas fueron construidas en estas trincheras y luego las murallas en ambas secciones verticales y horizontales. Curiosamente, las secciones verticales no están vinculadas a sus márgenes, aunque sí internamente. El resultado de esta situación fue derrumbamiento irregular de las murallas, resultando en la aparición de murallas a manera de sierra. Es muy curioso que los arquitectos que han conectado cuidadosamente todas las intersecciones de murallas en la armadura básica hayan dejado las secciones verticales desvinculadas.

Las secciones horizontales son también extraordinarias. El tamaño de las piedras utilizadas en las secciones son más o menos uniformes. Sin embargo el tamaño de las piedras pueden diferenciarse de sección en sección, con unas que contienen piedras más grandes que las otras.

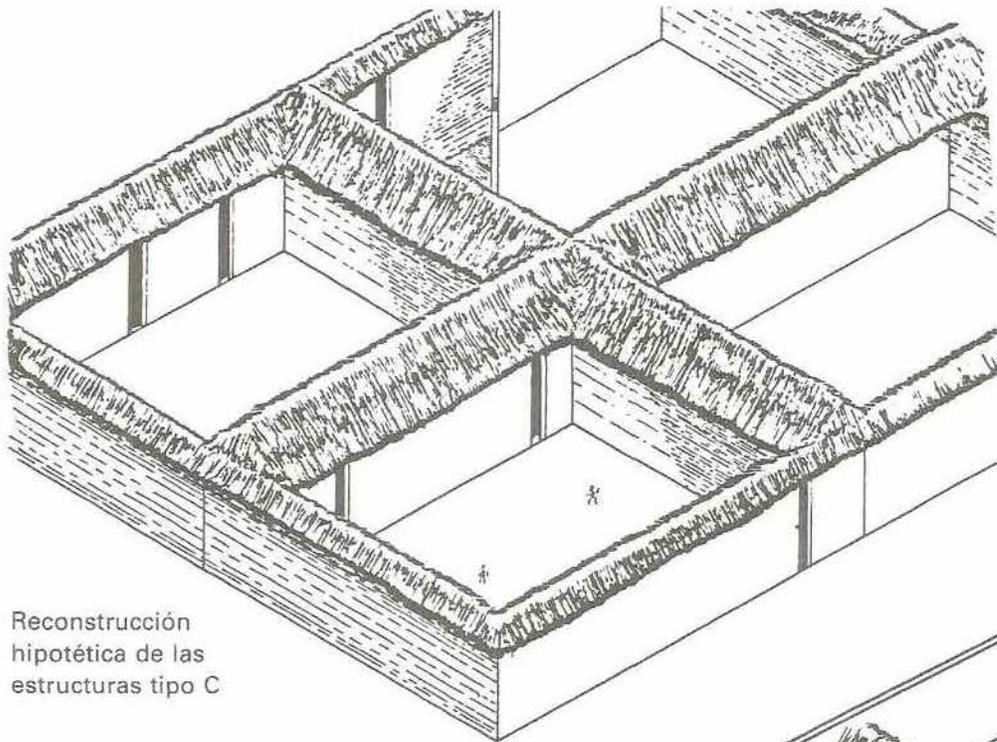
El espesor de las murallas era variable y difícil de medir con precisión debido a la erosión de la superficie original. Las murallas que definen los recintos tienen un espesor aproximadamente de 90 cm. Las murallas en los interiores, las que forman las galerías, etc., tienen un espesor de aproximadamente 70 cm. Las murallas que forman los límites del sitio tienen un espesor de aproximadamente 1,5 m. Debido a la mala condición de la superficie de las murallas no fue posible determinar precisamente si éstas disminuían con la altura. No parece muy probable, dado que casi todas las murallas forman parte de dos estructuras, con cada cara dedicada a una estructura distinta.

Luego de la construcción de las murallas, la etapa final fue la aplicación de un estuco grueso de barro y yeso. Los fragmentos encontrados en la unidad 10 sugieren que el estuco tenía un espesor de 10 cm.

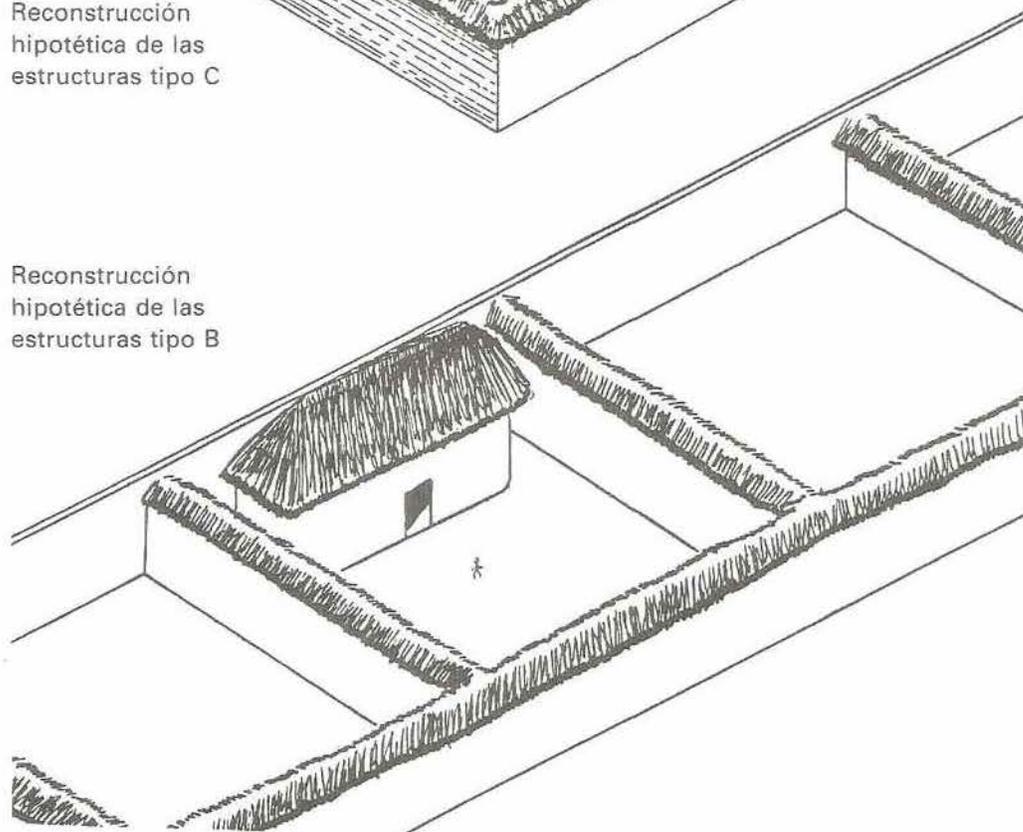
### Rasgo de las Murallas

Cuando las murallas fueron construidas se les incorporó varios rasgos. Estos rasgos, incluidos filas de voladizos, anaqueles, filas de nichos pequeños, nichos grandes, ventanas, rosetones, y núcleos de viñas.

Las filas de voladizos, filas de nichos pequeños y anaqueles, en muchos casos parecen sistemas que sostienen los segundos pisos. La mayor evidencia de esto es la escalera descubierta en la excavación hecha por Barreda en la estructura 12-2B (Sanders 1973: 388) que termina al nivel de la fila de voladizos que sostendría el segundo piso.



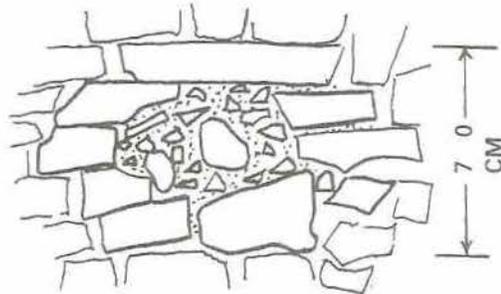
Reconstrucción hipotética de las estructuras tipo C



Reconstrucción hipotética de las estructuras tipo B

Fig. 28

Las filas de voladizos consisten en piedras colocadas en la muralla que proyectan 15-30 cm. horizontalmente. Hay mucha variación entre el espacio de cada piedra. En unos casos son colocadas juntas para casi formar un anaquel, y en otros casos el espacio entre piedras es muy ancho. Generalmente se ha estado de acuerdo en que la función de los voladizos fue para sostener los segundos pisos de los edificios (Sanders 1973: 388; Schreiber 1978: 138). Es de suponer que las vigas del piso (probablemente de madera) se extienden sobre la distancia entre las dos murallas y fue sostenida por los voladizos; el piso fue construido sobre las vigas (Figura 29).



Rosetón

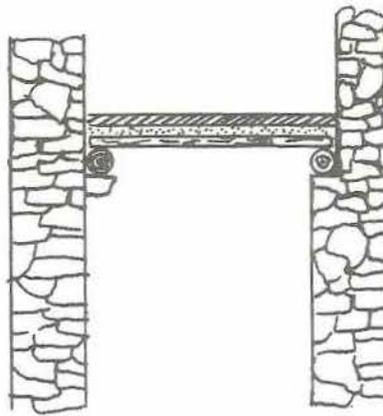


Fig. 29

Reconstrucción hipotética del sistema utilizado para sostener los segundos pisos en los edificios de Pikillacta

Sin embargo hay varios casos donde este argumento aparentemente no se aplica. En la estructura 12-2A la fila de voladizos en la galería más al suroeste está construida en zigzag. Cada tres metros la altura cambia en 50 cm. (Figura 30). En la estructura 2-2A la fila de voladizos en la muralla suroeste está encorvada y la curva no puede explicarse por hundimiento de tierra. Otra cosa curiosa es que varias de las estructuras tienen filas de voladizos verticales además de las filas horizontales. También la muralla periférica del sitio, cerca de la entrada moderna del sector 3, tiene una fila de voladizos en lo alto. Este nivel está

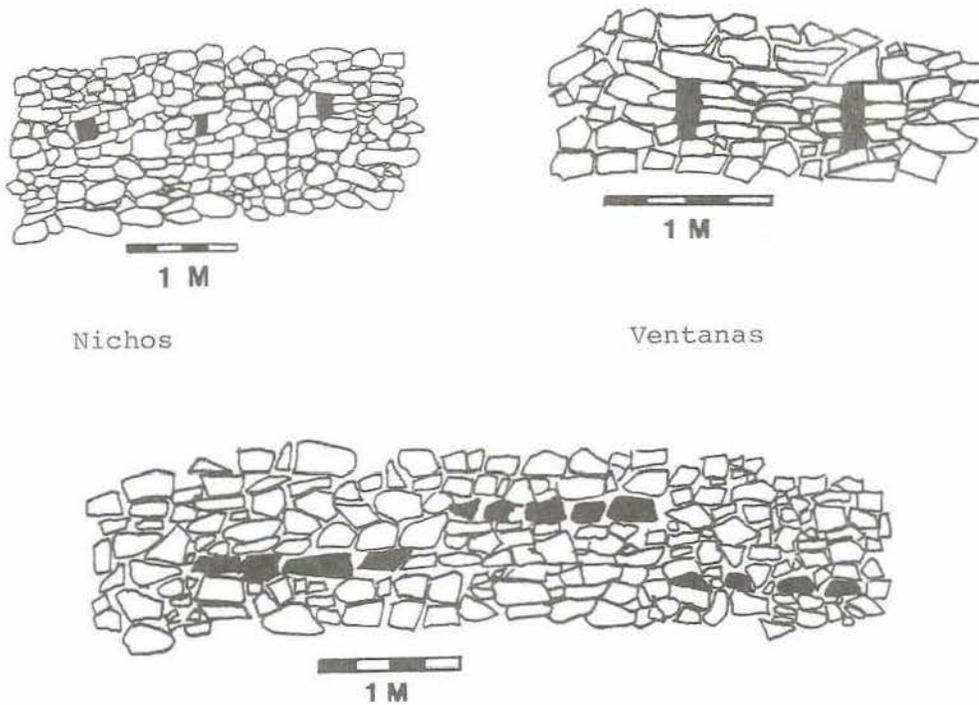


Fig. 30  
Voladizos en patrón de zigzag  
Rasgos de las Murallas

aproximadamente a 12 metros de la superficie actual y parece demasiado alto para sostener un segundo piso.

Parece muy probable que los voladizos hayan tenido varias funciones diferentes. Unos claramente han servido para sostener segundos pisos, mientras que otros hayan sido solamente decorativos. Una función adicional posible es que sirvan para sostener el estuco de barro de las murallas. Hay indicaciones de que el espesor del estuco fue de por lo menos 10 cm. Una muralla que medía 40 m. de largo y 12 metros de altura habría sido cubierta con muchas toneladas de estuco.

Los anaqueles fueron formados por un cambio de 10-15 cm. en el ancho de una muralla. Estos se encuentran frecuentemente en murallas opuestas a las murallas con voladizos. Es de suponer que su función es la misma que los voladizos, es decir, el sostener segundos pisos. Los anaqueles nunca ocurren en la misma muralla con voladizos.

Las filas de nichos consisten en una serie de nichos pequeños de aproximadamente 20 x 25 cm. Como en el caso de los voladizos, hay mucha variación en la manera en que los nichos han sido colocados. Frecuentemente los nichos se han colocado en conjunto con anaqueles o filas de voladizos. A veces están colocados justamente sobre los voladizos o anaqueles, o también hay casos donde están colocados entre los 10 cm. y un metro arriba o abajo. Si los anaqueles y voladizos son sistemas para sostener pisos, entonces los nichos parecen redundantes como un sistema más de sostenimiento. Sanders (1973: 402) dice que Lumbreras le mencionó que creía que varios de los nichos pequeños en el sitio Wari en Ayacucho hayan servido para sostener cabezas espigadas de piedra, pero Sanders ha notado que cabezas como éstas no han sido encontradas en Pikillacta. Spickard ha sugerido (1983: 157) que los nichos pequeños han servido para sostener andamios durante la construcción y fue cubierta con estuco por último. Otra función posible es que en algunos éstos

sirvieron como un sistema para cerrar puertas al igual como lo utilizaron los incas. En la excavación de la unidad A de Sanders, en la estructura 33-2B, hay dos nichos visibles en posición que sugieren esta función. Los Topic (1983: 14) también han encontrado nichos utilizados para esta función en Viracocha Pampa, un sitio similar a Pikillacta, en la sierra norte. Parece probable que, igual que los voladizos, los nichos hayan servido en una variedad de funciones, todo lo cual no aparece inmediatamente.

Un aspecto muy curioso sobre el problema con edificios de más de un piso es que nunca encontramos material parecido a restos de pisos caídos en las excavaciones. Sanders (1973:389-390) decía que en la excavación de la unidad A había una cantidad de planchas de yeso. Estas debían ser restos de pisos caídos. Los pisos debieron haberse construido sobre una armadura de palos entre dos filas de voladizos (Figura 29). El piso consistiría de barro sobre madera y con una capa de yeso. Pisos de este tipo se han encontrado en el sector Moraduchayoq de Wari en Ayacucho (Spickard 1983:142).

Los nichos grandes contrastan con los pequeños por el tamaño. Encontramos sólo cinco nichos grandes en Pikillacta aunque habría habido otros que están actualmente destruidos u oscurecido por los cascajos de las murallas. Tres de estos nichos grandes están ubicados en la estructura 12-2B, donde Barreda ya excavó su unidad 1, como parte del proyecto de Sanders. Cada uno de ellos tenía un ancho de 90 cm y una profundidad de 40 cm. No fue posible medir la altura debido a la destrucción de la muralla.

Los otros dos nichos grandes están ubicados en la estructura 25-2E, la misma en que se ubica la unidad 10. Uno de estos nichos tenía un piso de forma trapezoidal (Figura 22), con un ancho de 1 metro de frente y 1.4 m de fondo. El otro nicho tenía una planta rectangular con ancho de 1.4 m. Ambos tenían una profundidad de 80 cm. Creo que ambos nichos eran originalmente de planta trapezoidal y que el de planta rectangular es un error de reconstrucción. Topic y Topic (1983: 14-15) dicen que hay nichos trapezoidales muy similares que ocurren en las estructuras en el sitio de Viracocha Pampa. Estas estructuras en Viracocha Pampa tenían más de 30 nichos de este estilo, lo que sugiere que es probable que eran originalmente nichos los de la estructura 25-2E que ya están destruidos. La función de los nichos grandes fue probablemente ceremonial.

Las ventanas son relativamente pequeñas y angostas, de forma irregular. Sus medidas son más o menos de 20 x 40 cm. Están construidas de una manera similar a los nichos pequeños, con la principal diferencia de que penetran completamente la muralla. Es curioso que todas las ventanas encontradas en Pikillacta ocurren en sólo nueve estructuras ubicadas en la esquina sur del sector 2. Es posible que las ventanas en las otras estructuras estén enterradas o estén en las secciones de la muralla que ya está destruida.

Rosetones son rasgos peculiares de las murallas de Pikillacta con función que sigue aún desconocida. Consisten en una configuración circular en la superficie de la muralla formada por piedras grandes, y con el interior del círculo relleno con piedras chicas (Figura 29). Los rosetones son comunes en las murallas de Pikillacta, pero sólo un ejemplo fue descubierto intacto. Ha sido conservado por la cubierta de relleno y sólo fue descubierta por la excavación de la unidad 14. Los campesinos me informaron que los otros ejemplos fueron destruidos porque ellos creían que eran indicadores de tumbas en las murallas. Esta creencia fue inspirada, sin duda, por las tumbas en las murallas del cercano sitio de Chokepukio. No hay, sin embargo, ninguna evidencia de que han funcionado como tumbas en Pikillacta.

Las murallas de las estructuras del tipo E, en el sector 4, contienen un núcleo que consiste en un trenzado hecho de pispita, una especie de planta que crece en la zona de Pikillacta. El trenzado era más o menos plano con medidas de 8 x 2 cm en corte transversal. Aparentemente hay sólo un trenzado en cada edificio, pues parece probable que no tenía mucha importancia en términos estructurales. Su función exacta sigue desconocida.

## SUMARIO Y CONCLUSIONES

Al comienzo de la investigación en Pikillacta, se formularon tres categorías en los objetivos de la investigación. Estas tenían el propósito de considerar cuestiones como I.) la ocupación del sitio, II.) los rasgos arquitectónicos, y III.) la función del sitio. Estos objetivos ya puedan ser discutidos en términos de los datos obtenidos durante las excavaciones e investigaciones arquitectónicas.

### I. LA OCUPACION DE PIKILLACTA

Con respecto a la cuestión sobre la ocupación de Pikillacta, es posible decir sin duda que el sitio fue ocupado. Los datos de la excavación sugieren una ocupación bastante intensiva de duración considerable. Aproximadamente 18,000 fragmentos de cerámica fueron encontrados y adicionalmente 25,000 huesos, y fragmentos de huesos. También fueron encontrados una variedad de otros artefactos, inclusive objetos de hueso tallado, obsidiana, concha marina, y metal. Mucho de este material fue encontrado en concentraciones densas (600-700 fragmentos por metro cúbico) en el basural descubierto al lado sureste del sitio, en el canchón 1. Este basural es de bastante tamaño y tiene en partes una profundidad de casi tres metros. Un otro basural fue descubierto dentro de la estructura 12-2A, y tenía una profundidad de 1.4 m. Casi todas las otras estructuras probadas contenían materiales culturales, en varios casos con profundas concentraciones. Había una gran cantidad de ceniza mezclada en el relleno de casi todas las estructuras probadas, y también se encontraron varios fogones. En casi todas las excavaciones, el material cultural no se encontró a menos de .5 m de la superficie, lo que explica sin duda, la ausencia de artefactos en la superficie. La capa estéril de tierra que cubre los niveles de ocupación es ciertamente producto de la erosión de las laderas del Cerro Huchuy Balcón, en combinación con la gran cantidad de barro y piedras contribuidas por las murallas caídas.

Pikillacta es incuestionablemente un proyecto de construcción Wari. Además de la arquitectura de típico estilo Wari, como es definido por Schreiber (1978), casi todos los fragmentos diagnósticos de cerámica son de estilo Wari (las pocas excepciones pertenecen a estilos locales del Horizonte Medio: Qotakalli y Lucre). Como Pikillacta es un sitio Wari, debe pertenecer al período del Horizonte Medio entre los 540 d.C. y 900 d.C. (Rowe 1965:197). Menzel (1968:93) ha sugerido una fecha en la época 2A o quizás la época 1B tardía del Horizonte Medio para la ocupación de Pikillacta, basado en sus estudios de la cerámica Wari. Cerámica y muestras radiocarbónicas del sector 2 y el basural en el canchón 1 están de acuerdo con la fecha sugerida por Menzel. Muestras radiocarbónicas adicionales y datos arquitectónicos del sector 4 sugieren que esta parte del sitio ha sido una adición tardía, que quizás pertenece al año 800 - 850 d.C.

Es difícil estimar la duración de la ocupación de Pikillacta basado en los datos disponibles. La cantidad de material en el basural es considerable. Pero, como no es posible calcular el tamaño de la población con precisión, es difícil decir si el basural representa una población grande durante pocos años, o quizás una población más pequeña durante un tiempo largo. Hay también la probabilidad de que existan otros basurales, que siguen desconocidos, los que son asociados con la ocupación del sitio. La cantidad de artefactos diagnósticos en términos temporales encontrados en Pikillacta es muy pequeña. Sin embargo, éstos incluyen especímenes de estilos del Horizonte Medio época 1B tardío (Luis Lumbreas, comunicación personal: 1982), y del Horizonte Medio época 2B (John Rowe y William Isbell, comunicación personal: 1984). Estos datos cerámicos, junto con los datos radiocarbónicos de varias partes del sitio, parecen sugerir una ocupación de quizás doscientos años.

## DATOS ARQUITECTONICOS

Pikillacta es una estructura muy compleja, basada en la recombinación de tres elementos arquitectónicos simples y básicos en cinco tipos estructurales. La clave de su construcción es el movimiento desde lo simple a lo más complejo. En la construcción de Pikillacta, la armadura básica que consiste en las murallas comunales y vinculadas, fue construido primero. Dentro de esta armadura fueron construidos los interiores de las estructuras individuales. En este sitio rígido planificado, la única flexibilidad fue en la combinación de los elementos al interior de las estructuras. El plan maestro controlaba el tamaño y la ubicación de cada estructura, pero no necesariamente el tipo de estructura, como todos los tipos que existen en todos los sectores del sitio y en una gran variedad de ubicaciones.

Los principios de planificación y construcción utilizados en Pikillacta son notablemente adaptados para una sociedad compleja preletrada y ofrece iluminación a la función de una burocracia preletrada. Con la reducción del plan complejo de Pikillacta a sus formas más simples, los arquitectos del sitio tenían capacidad de transmitir el plan completo con un mínimo de confusión. Como Spickard (1983:141) ha sugerido, fue probablemente muy importante para los Wari, desde el punto de vista político, que eran capaces de construir el complejo de Pikillacta relativamente rápido con la impresión de ser invencible y eficiente burocráticamente. El equipo de construcción debió consistir en unos pocos arquitectos especialistas que dirigían un gran número de campesinos que trabajaban como mano de obra reclutada. En el caso de Pikillacta fue la dificultad adicional de la utilización de mano de obra local, dado que fueron de una cultura distinta de los Wari y no estaban familiarizados con el tipo de estructura que fueron construyendo. Con la utilización de este método, que dividió el plan arquitectónico en tres elementos básicos, los equipos de constructores podrían haber sido educados en la construcción de cada uno de los cinco tipos estructurales básicos. Los requisitos de supervisión serían mucho menos en el caso de que si numerosas estructuras únicas fueran construidas. Una simplificación más sería la utilización de materiales locales y típicos: barro, yeso y piedra arenisca. De esta manera un grupo pequeño de arquitectos e ingenieros podrían utilizar un grupo grande de obreros no especializados para construir un complejo espectacular como Pikillacta.

Hay muchas cuestiones sobre los misterios arquitectónicos del sitio dejados sin respuesta. Las excavaciones sugieren soluciones potenciales en las cuestiones de circulación del tráfico y de agua dentro del sitio. El descubrimiento de entradas enterradas sugiere que probablemente muchas de las estructuras tenían entradas similares que todavía están enterradas. Sin embargo, esto no explica cómo una persona podría navegar de una parte del sitio a otra. Cuando el sitio estaba ocupado, con todas las murallas intactas, habría sido muy difícil distinguir entre los edificios, e imposible de ver su destino.

El canal subterráneo descubierto en la unidad 17 indica que por lo menos fue un sistema para transporte de agua. No sabemos si este sistema servía para drenaje o para aprovisionar el complejo con agua potable.

### III. LA FUNCION DE PIKILLACTA

Como Pikillacta ha sido tradicionalmente considerado un centro de almacenaje, se buscaron evidencias de esta función en los datos de excavación y de la investigación de la arquitectura. Todos los tipos estructurales del sitio, con la excepción del tipo D, fueron investigados sistemáticamente. Se dio atención especial al sector 4, la parte del sitio que contiene las llamadas "qolqas". Fueron consideradas dos cuestiones básicas: 1.) ¿Qué similitud tienen los restos de Pikillacta con las facilidades de almacenaje de los incas?, y 2.) ¿qué indica el relleno de estas estructuras sobre la cuestión de almacenaje?

Como las únicas facilidades de almacenaje precolombinas, a nivel del estado, que están documentadas son las de los incas, es necesario utilizar éstas como un modelo de

comparación. Morris (1967), en su estudio de almacenaje incaico, ha dado una descripción de los varios tipos de facilidades de almacenaje mantenidos por el estado incaico. Estas incluyen tipos rectangulares y tipos circulares en una variedad de tamaños. De éstos, las facilidades utilizadas para almacenaje al nivel de administración provincial corresponden más cercanamente a la situación hipotetizada para Pikillacta.

Las *qolqas* de los incas están dispuestas a veces en filas como las estructuras del tipo E en Pikillacta, pero son diferentes en que las estructuras no están unidas y se deja un espacio entre cada estructura. Además, las *qolqas* incaicas están usualmente aisladas del resto del sitio y ubicadas a un nivel de terreno más alto (Morris 1967:58). En contraste, las estructuras del tipo E del sector 4 en Pikillacta están incorporadas al bloque mayor de arquitectura y se ubican en el terreno casi más bajo del sitio. Morris (1967:9) ha concluido que las estructuras del tipo E de Pikillacta no son similares a las *qolqas* incaicas.

Las otras estructuras en Pikillacta, los tipos grandes y rectangulares, tipos A, B, C, y D, no son similares tampoco a las *qolqas* incaicas. Aunque Harth-Terre (1959:14) sugiere una función de almacenaje y proceso para las estructuras grandes y rectangulares, el estudio de arquitectura Wari hecho por Schreiber (1978) sugiere que estos tipos de estructuras han servido para habitación o producción de artesanía. Los datos de excavación en los tipos A, B, y C, en Pikillacta concuerdan con la sugerencia de habitación.

En términos del material excavado y su indicación de función de las estructuras del tipo E en Pikillacta, la evidencia no es muy clara. Morris (1967:86) indica que los datos comparativos de las *qolqas* incaicas probablemente son una reflexión sólo de eventos de la parte temprana de la conquista hispánica. La razón es que las *qolqas* fueron frecuentemente quemadas o saqueadas por uno u otro de los ejércitos durante la guerra de la conquista. Como resultado no tenemos una buena idea que podamos anticipar en el relleno de una *qolqa*. En general, Morris dice que ha encontrado una cantidad de fragmentos de cerámica, pero fragmentos diagnósticos son bien raros en las *qolqas* (1967:208). El también ha mencionado una cierta cantidad de material botánico macroscópico conservado porque está quemado.

El material encontrado en las excavaciones de las estructuras del tipo E en Pikillacta es en general similar, en el sentido que hay una cantidad de fragmentos cerámicos con fragmentos decorados muy raros. Sin embargo, la cantidad de fragmentos encontrados no sugieren un gran número de vasijas dentro de las estructuras como anticiparíamos si los Wari habían utilizado vasijas para almacenaje dentro de las estructuras. Restos botánicos macroscópicos no fueron encontrados y tampoco evidencias del material utilizado para los techos. La mayor diferencia en el material encontrado en Pikillacta fue la cantidad de huesos y huesos quemados. Muchos de éstos parecen ser restos de comidas y es muy difícil explicar su presencia como resultado de otras actividades que no sean una ocupación doméstica, en estas estructuras.

Los fragmentos de cerámica encontrados en las estructuras del tipo E en Pikillacta son, en su mayor parte, cerámica utilitaria con marcas de carbón, sugiriendo que fue utilizada para cocinar. Casi todos los fragmentos son pequeños y delgados, sugiriendo vasijas relativamente pequeñas utilizadas para cocinar.

Los fogones encontrados en varias estructuras del tipo E en Pikillacta, así como la ceniza en el relleno, parecen especialmente inconsistentes con una función de almacenaje. Aunque Morris (1967:86) ha encontrado ceniza en sus excavaciones de las *qolqas* incaicas, que fue resultado de su quema, la ceniza encontrada en las estructuras de Pikillacta no parece una indicación del mismo proceso. En las excavaciones de Pikillacta, la ceniza fue encontrada en fogones distintos en seis de las estructuras del tipo E. Estos fogones tenían una base de tierra roja quemada y también contenían huesos quemados y fragmentos de cerámica con huellas de carbón. Parecen haber sido hechos para cocinar.

Por último, tenemos que considerar la cuestión de si Pikillacta fue un centro de almacenaje y si las estructuras del tipo E fueron *qolqas*, donde se ubican los otros centros de almacenaje del imperio Wari. Nuestro conocimiento del sistema de almacenaje, al nivel estatal de los incas indica que una serie de sitios similares si no idénticos, habían sido construidos en sitios estratégicos en todo el imperio, si tal sistema habría sido utilizado por los Wari. Aun así, la única estructura conocida que tiene similitudes arquitectónicas con el sector 4 de Pikillacta y que también puede ser identificado ciertamente como un sitio imperial de los Wari, es el sitio de Azángaro, en Huanta cerca de Ayacucho. Sin embargo, el programa de investigación hecho por Martha Anders en Azángaro no encontró evidencias, sugiriendo una función de almacenaje (Anders, comunicación personal: 1984). Los otros sitios Wari bien conocidos como Viracocha Pampa en la sierra norte, y Pampa de las Llamas en el valle de Casma, los cuales han sido mencionados como centros de almacenaje "similar de Pikillacta", en realidad no tienen ni una similitud arquitectónica con el sector 4 de Pikillacta.

Más bien que almacenaje, los datos del sector 4 de Pikillacta indican que las estructuras del tipo E fueron utilizadas como habitaciones. La disposición precisa de las estructuras, junto con el acceso bien controlado, sugiere que un grupo muy bien organizado había residido en este sector.

La naturaleza o identidad de los ocupantes del sector 4 queda como una cosa para la especulación, dado que los datos no han indicado ciertamente su identidad. Sin embargo, los datos sugieren que las estructuras fueron utilizadas para habitación y no para almacenaje. No quiere decir que los Wari no hayan utilizado un sistema de almacenaje al nivel del estado. Más bien sugiero que las facilidades de almacenaje probablemente siguen desconocidas en uno de los otros sitios Wari de la cuenca de Lucre y en la periferia de Pikillacta mismo.

Las dos funciones básicas de Pikillacta mismo, indicadas por las excavaciones, son la residencial y la ceremonial. Las estructuras de los tipos A, B, C, y E, todas al parecer han funcionado como residencias. Evidencias de actividades domésticas, como preparación de comidas, fueron encontradas en todos estos tipos. Aunque, en el sentido estricto, la ocupación doméstica no es necesariamente indicada por la presencia de fogones, parece más probable que es la alternativa explicación de almacenaje. Hay variedad en la calidad de la preparación de los pisos y superficies de los muros entre las estructuras, indicando quizás diferencias sociales entre los ocupantes de los varios edificios.

Indicaciones de una función ceremonial fueron encontradas en dos estructuras del tipo E. La estructura 25-2E en el sector 2 contenía por lo menos dos nichos grandes y una ofrenda de diez cráneos humanos bajo el piso de yeso en la esquina oeste. Ofrendas de cráneos humanos han sido encontradas en el sitio de Wari mismo en Ayacucho (Brewster-Wray 1983:126) y parece ser una forma de ritual típico de los Wari. Topic y Topic (1983:16) han encontrado una estructura muy similar en Viracocha Pampa que también contenía nichos grandes y un entierro secundario que había sido ubicado dentro de la muralla. La estructura 24-2D en el sector 4 contenía una piedra muy grande que casi la llenaba por completo. Esta piedra posiblemente ha sido una huaca. Varios artefactos que fueron encontrados en el relleno, una botella en miniatura y una concha de strombus, posiblemente habrían sido ofrendas. Ambas estructuras del tipo E tenían esquinas redondas como también tenían las estructuras comparables de Viracocha Pampa mencionadas por los Topic. Es posible que las esquinas que son redondas en el interior sirvan como un diagnóstico de ciertos tipos de estructuras ceremoniales. Luis Barreda (comunicación personal:1982) opina que la unidad I de Sanders (en las estructuras 12-2B) que él ha excavado, fue también una estructura ceremonial. Aunque esta estructura tiene esquinas rectangulares, es una de sólo dos estructuras en Pikillacta que contienen nichos grandes. Además, me mencionó haber

encontrado ofrendas incaicas que pertenecen al Horizonte Tardío que cree que sugieren que los incas han reconocido esta estructura como una estructura ceremonial.

Las dos funciones básicas indicadas por las excavaciones e investigaciones de la arquitectura, han apoyado sin duda una tercera función que era la de administración. Esta función debía ser la razón de la existencia de Pikillacta. Desafortunadamente, la administración en una sociedad preletrada deja muy pocos restos tangibles y esta administración no está directamente en los datos de excavación. Sin embargo, es posible por inferencia decir que como tenemos evidencia de residencia de elites y actividades ceremoniales, estas elites han tenido una función y la función que tenían debía ser la administración de un sector del estado Wari. Como he mencionado anteriormente, la mayoría de estudiosos del Horizonte Medio están de acuerdo con esta conclusión; Isbell (1977, 1978), Lumbreras (1974:168), Schreiber (1978), Spickard (1983), y el autor (McEwan 1979) han hecho argumentos similares.

Dado que las actividades diarias de la administración Wari son desconocidas, es muy difícil asignar esta función a cualquier estructura. Sin embargo, algunas suposiciones podrían hacerse basadas en el plan de Pikillacta.

El sector 1 probablemente representa un grupo grande de residencias más o menos iguales en el estado social. Esta interpretación está sugerida por la uniformidad de las estructuras en términos de su tamaño y su ubicación en la cuadrícula del plan.

El sector 2, en contraste, está dominado por dos estructuras muy grandes: 39-2B, y 33-2B. Otros investigadores (Sanders 1973, Harth-Terre 1959) han considerado estas estructuras como plazas, y así como puntos focales en el sentido Europeo de una plaza central. Estas son, en realidad, dos estructuras muy grandes de los tipos A y B respectivamente, y sus patios son ciertamente tan grandes que permiten el tipo de actividades que típicamente se hacen en una plaza, actividades como conjuntos de gente para rituales o ceremonias del estado.

La estructura 39-2B está ubicada cerca del centro exacto del sitio y tiene acceso por la avenida 3 que conecta con la entrada mayor del sitio por la avenida 7. Los numerosos puntos de control que se tenían que pasar para entrar a esta estructura en el centro de Pikillacta indican que el acceso fue estrictamente controlado. Esta estructura y sus numerosas pequeñas estructuras periféricas asociadas representan probablemente el centro de poder administrativo del sitio.

La segunda estructura grande, la 33-2B, contiene dos estructuras del tipo E con esquinas redondas al interior. Si las inferencias previas sobre la naturaleza ceremonial de este tipo de estructura tipo E son correctas, entonces es posible que esta estructura grande represente el foco ceremonial mayor del sitio.

Dentro de estas dos estructuras en el sector 2, entonces, estuvieron las residencias de los oficiales más altos de la administración y religión. La separación de estas dos funciones y la primacía física de administración política sobre administración religiosa, posiblemente reflejó el proceso de secularización sugerido por Schaedel (1966) en su estudio sobre las formas urbanas del Horizonte Medio. El resto del sector 2 fue probablemente dedicado a residencias de la elite con quizás algunas estructuras adicionales dedicadas a funciones religiosas (por ejemplo la estructura 25-2E).

El sector 3 contiene relativamente pocas estructuras y éstas son de tipos residenciales. La plaza grande en este sector posiblemente sirvió para ceremonias, pero no hay evidencias especiales que sugieran esto.

El sector 4 parece ser una zona residencial para un grupo bien controlado. Posiblemente los ocupantes fueron miembros del ejército o quizás obreros reclutados para trabajos del estado. La estructura 24-4D, dentro del sector 4, parece haber sido una huaca posiblemente conectada con el grupo local residente.

En resumen, el sitio Pikillacta representa un producto muy complejo de una sociedad bien organizada. Fue construido probablemente como residencia de elites políticas y religiosas, quienes administraban una parte del imperio Wari asentada en la sierra sur, y para concentrar en un lugar las funciones políticas y económicas con una población residente para centralizar esta administración provincial.

## BIBLIOGRAFIA

- ANDERS, Martha B. 1982 Wari Experiments in Statecraft. Paper Presented at the IV Andean Archaeology Colloquium, April 28-29, the University of Texas at Austin.
- BAYER, Thomas W. and Brian S. Bauer 1984 Selected Aspects of Skulls Found by The Pikillacta Archaeological Project 1982. In *The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Peru: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta In the Lucre Basin*, by Gordon F. McEwan. Doctoral Dissertation, the University of Texas at Austin.
- BREWSTER-Wray, Christine C. 1983 Spatial Patterning and the Function of a Huari Architectural Compound. In *Investigations of the Andean Past*, edited by Daniel Sandweiss. Cornell University Latin American Studies program.
- HARTH-Terre, Emilio 1959 Pikillacta-Ciudad de Positos y Bastimientos del Imperio Incaico, Universidad del Cuzco.
- ISELL, William H. 1977 *The Rural Foundation for Urbanism: Economic and Stylistic Interaction between Rural and Urban Communities in Eighth Century Peru*. University of Illinois Press: Urbana.  
1978 "Environmental Perturbations and the Origin of the Andean State". In *Social Archaeology: Beyond Subsistence and Dating*, edited by Chas. Redman et al. pp. 303-313. Academic Press, New York.
- LANNING, Edward P. 1967 *Peru Before the Incas*. Prentice-Hall Inc. Englewood Cliffs, N.J.
- LUMBRERAS, Luis G. 1974 *The Peoples and Cultures of Ancient Peru*. Translated by Betty J. Meggars, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- MCEWAN, Gordon F. 1979 Principles of Wari Settlement Planning. Unpublished Master Thesis, The University of Texas at Austin.
- MENZEL, Dorothy 1964 Style and Time in the Middle Horizon. *Nawpa Pacha* 2:1-105.  
1968 New Data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A. *Nawpa Pacha* 6:47-114.
- MORRIS, Craig 1967 Storage in Tawantinsuyu. Ph.D. Dissertation, University of Chicago.
- PARDO, Luis A. 1937 *Rulnas Precolombinas del Cuzco*. Editora Cuzco Imperial, Cuzco.
- PROTZEN, Jean-Pierre 1983 Inka Quarrying and Stonecutting. Paper presented at the 23rd annual meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley, California.
- ROWE, John H. 1956 Archaeological Explorations in Southern Peru, 1954-1955. *American Antiquity* 22 (2):135-151.  
1963 Urban Settlements in Ancient Peru. *Nawpa Pacha* 1:1-27.  
1965 An Interpretation of Radiocarbon Measurements on Archaeological Samples from Peru. *Proceedings of the Sixth International Conference, Radiocarbon and Tritium Dating*, Held at Washington State University, Pullman Washington, June 7-11, 1965, pp. 187-198.
- SANDERS, William T. 1973 The Significance of Pikillacta in Andean Culture History. *Occasional Papers In Anthropology, Pennsylvania State University* 8:380-428.
- SCHAEDEL, Richard P. 1966 Incipient Urbanization and Secularization in Tiahuanacoid Peru. *American Antiquity*. 31 (3) part 1, pp. 338-344.
- SCHREIBER, Katharina 1978 Planned Architecture of Middle Horizon Peru: Implications for Social and Political Organization. Unpublished Doctoral Dissertation, State University of New York at Binghamton.
- SPICKARD, Lynda E. 1983 The Development of Huari Administrative Architecture. In *Investigations of the Andean Past, Papers from the first Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory*, edited by Daniel H. Sandweiss. Latin American Studies Program: Cornell University.

- 
- TOPIC, John R. and Theresa Lange Topic 1983 Huamachuco Archaeological Project: Preliminary Report on the Second Season, June-August 1982. Trent University, Peterborough, Ontario.
- VALCARCEL, Luis E. 1933 Esculturas de Pikillacta. Revista del Museo Nacional, 2:19-48 Lima.